



ha pasado de 643.530 kwh a 921.380 kwh. La reducida densidad demográfica de El Hierro y la modesta demanda energética insular confiere viabilidad al vigente proyecto de construcción de una planta eólico-hidráulica que cubra por completo las necesidades de la isla, lo que sin duda incrementará en el atractivo ecológico y ambiental de la misma. Esa débil presión poblacional sobre el medio también ha favorecido la protección en 1994 de la mayor parte del territorio insular (15.604,4 hectáreas, el 58,1 por ciento), porcentaje no superado por ninguna otra isla del Archipiélago. En este sentido, el Parque Rural de Frontera es uno de los espacios naturales protegidos con mayor proyección de la región, debido a su dimensión, a la importante representación de ecosistemas y a la diversidad de usos tradicionales asociados a la economía agropecuaria. Sin embargo, y para algunos, la elevada protección territorial también plantea limitaciones al sistema productivo insular.

En síntesis, la mayor parte de la población herreña parece decantarse, en los últimos años, por un modelo económico que desea mantener las actividades primarias generadoras de un paisaje atractivo, en muchos casos convenientemente integradas en el medio natural, en el que se inserta de forma progresiva un turismo difuso que valora los identificadores naturales y culturales de El Hierro. El mantenimiento de esa estructura económica requiere de recursos humanos cualificados y comprometidos con el modelo enunciado, singular en el contexto regional, ya que la mayor parte de las islas del Archipiélago han apostado por el desarrollo de importantes complejos alojativos con el fin de acoger un número considerable de visitantes. Dicha estrategia descansa, según se desprende del Programa de Desarrollo Sostenible, en el cuidado y potenciación de la naturaleza herreña, el mantenimiento y promoción de la cultura local, la calidad de los productos obtenidos y servicios prestados, la autosuficiencia y el reparto equilibrado de la riqueza generada por el sistema económico.

Sin embargo, y pese a la aspiración colectiva de no «desprenderse» de las señas de identidad tradicionales, en la última década del siglo XX se ha producido un destacado proceso de desruralización, es decir, un trasvase de población activa desde el sector primario hacia el terciario. Dicho fenómeno, producido entre otros factores por el importante crecimiento de la Administración y de los servicios públicos en una isla de



reducido tamaño poblacional, ha obligado al sector público a apoyar las actividades económicas que se encuentran en declive, como la agricultura, la ganadería y la pesca. En este sentido, la creciente dependencia pública de la economía hurreña supone una de sus principales debilidades, puesto que esa necesaria tutela ha desmotivado, en parte, la de iniciativa particular.

II.3 LA DEPENDENCIA PÚBLICA DE LA ECONOMÍA Y EL CRECIENTE PESO DE LOS JUBILADOS

La trascendencia de la esfera pública en la economía de El Hierro es notable y evidente, sobre todo en el empleo que absorben la Administración (estatal, autonómica, insular y municipal) y los servicios públicos (educación, sanidad y servicios sociales, justicia, hacienda, transportes y comunicaciones, etc.). El incremento de los trabajadores y de la transferencia de capitales públicos tienen su razón de ser en garantizar el acceso de los hurreños a los servicios básicos en condiciones de igualdad con el resto de los ciudadanos, es decir, en mantener el «atractivo» de la isla para sus propios habitantes. A esos ingresos debe añadirse la financiación de las pensiones de jubilación, en un ámbito geográfico que presenta los mayores índices de envejecimiento de Canarias, y por tanto, el mayor número relativo de viejos de la región.

En efecto, el papel que desempeña el sector público o semipúblico de la economía hurreña es muy relevante, comenzando por el acusado protagonismo del Cabildo Insular y los ayuntamientos, y la creciente importancia de ramas como la sanidad y la educación, los soportes de comunicación con el exterior (puerto de La Estaca y aeropuerto de Los Cangrejos), así como el sistema de cooperativas o de asociaciones de productores que sirve para gestionar la mayor parte de los sectores productivos: cooperativas de agricultores, ganaderos y transportistas, cofradía de pescadores y asociación de turismo rural, entre otras. La isla recibe asimismo numerosas transferencias o ayudas de la Comunidad Autónoma, del gobierno central y de la Unión Europea, por diversas vías, lo



que supone un destacado apoyo para la adecuación de los servicios y infraestructuras insulares y, en términos generales, para la mejora del nivel de vida de la población.

Como ya se ha señalado, el empleo público numeroso parece necesario para garantizar a los habitantes de la isla el mínimo imprescindible de servicios y para que exista una cierta economía insular, ante las carencias del sector privado. Sin embargo, el carácter público o semipúblico de los principales renglones productivos hace que la población carezca de iniciativas en muchas ocasiones. Sólo considerando los funcionarios y el personal contratado por las distintas administraciones existentes, en El Hierro, es posible contabilizar, al menos, unos 600 trabajadores públicos en una isla que registraba 2.547 ocupados en 1996; por tanto, alrededor de una cuarta parte del empleo es generado por el sector público. Esta circunstancia tiene, además, una notable trascendencia política, e incluso hace posible una cierta forma de tutelaje, al tiempo que cubre las deficiencias y carencias de la esfera privada de la economía.

Ese flujo de capital público exterior ha incrementado, sin duda, el nivel de vida de la población herreña, pese a los problemas de todo tipo que sigue causando su relativo aislamiento y las deficiencias de las comunicaciones interinsulares; la renta familiar disponible por habitante de El Hierro es de las mayores de Canarias, superior incluso a la media regional, en 1991: 990.508 frente a 963.469 pesetas. Las ayudas alcanzan a casi todos los renglones del sector primario, circunstancia que ha evitado su abandono definitivo y la pérdida de un paisaje original. En este sentido, puede destacarse la enorme diferencia existente entre el tonelaje y el valor de la producción insular que se exporta (plátanos, piña, queso, vino y pescado, fundamentalmente) y el que suponen las importaciones de bienes necesarios para satisfacer la demanda interna, en la que siguen aumentando su peso los epígrafes de combustibles, materiales de construcción y productos alimenticios, tanto los destinados a los animales como al consumo humano. El peso bruto de las entradas de mercancías casi triplicó al de las salidas en el año 1999, ya que los artículos importados sumaron 61,3 millones de kg., frente a los 24,3 millones de kg. de las exportaciones; la primera cifra no ha hecho más que crecer, en la etapa



reciente, según la información disponible, puesto que, por ejemplo, en 1996 ascendía sólo a 42,8 millones de kg.

Cuadro XV
Movimiento de mercancías en El Hierro en 1995 (kg.)

Artículos	Entradas	Salidas
Agua	600.000	
Gasolina	1.072.049	
Gasoil	4.157.806	
Gas Butano	369.000	
Paja	261.900	
Yeso a granel	1.282.900	
Material de construcción	6.804.150	7.100
Pescado	9.200	594.246
Frutas	161.170	513.320
Queso		182.000
Plátanos		1.022.000
Vino		60.000

Fuente: Administración General del Estado en El Hierro

Por lo tanto, el actual sistema económico de El Hierro depende en buena medida de la inyección exterior de recursos financieros, puesto que dispone de un modesto tejido productivo, que posee una escasa capacidad para generar riqueza. Su futuro estará probablemente vinculado al aumento de los recursos propios, a partir del incremento de determinadas producciones agrarias y del valor añadido asociado a su garantía de calidad y transformación *in situ*, junto a los beneficios que puede reportar el desarrollo de actividades turísticas y recreacionales que valoren la «etiqueta medioambiental» de la isla. Al mismo tiempo, la isla puede aprovechar su creciente atractivo residencial para impulsar la localización de empresas de bajo impacto paisajístico, relacionadas con el avance de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, para lo que deberá adecuar las infraestructuras relacionadas con este nuevo yacimiento de empleo e estimular la cualificación profesional de una parte de sus recursos humanos para hacer frente a los nuevos retos que se avecinan.



Por otra parte, la inclusión de El Hierro en la red mundial de espacios catalogados por la UNESCO como Reserva de la Biosfera no ha tenido repercusiones económicas destacadas hasta el momento, según todas las opiniones consultadas, pero ofrece una buena imagen exterior de la isla y constituye una de sus principales oportunidades futuras, sobre todo si los herreños son capaces de gestionar adecuadamente sus posibilidades. Además, exige una zonificación de usos y la elaboración de un programa de desarrollo sostenible, que implica la integración de la actividad económica en el medio y una mayor participación de la población en la planificación estratégica del desarrollo. En la actualidad se está en fase de elaboración del segundo Programa de Desarrollo Sostenible.

El importante y creciente peso de jubilados y pensionistas censados en El Hierro, debido al destacado grado de envejecimiento poblacional, constituye otra de las vías de obtención de recursos exógenos para la modesta economía insular, así como una mejora de las rentas familiares. En este punto, debe considerarse que este colectivo supone nada menos que el 17,5 por ciento de la población herreña, según el Padrón de Habitantes de 1996, repartido casi de forma igualitaria entre los municipios de Valverde y Frontera, aunque este porcentaje probablemente esté sobredimensionado a causa de la inflación de dicho padrón, especialmente en el sector de los viejos. La mayoría de estas personas se encuentran vinculadas casi por vida a las actividades agrarias, sobre todo a las más tradicionales, como el cultivo de la vid, aunque sea a tiempo parcial, de las que perciben algún complemento a «renta oficial»; por ello, pueden disponer de parte de su capital para el consumo de bienes y servicios o para el ahorro familiar.

Cuadro XVI :
Distribución y peso de los jubilados y asimilados en El Hierro en 1996

Isla/Municipio/Entidad	1996	%	Jubilados y as.	%	Distribución
EL HIERRO	8 338	100	1.481	17,5	100
Frontera	4.409	52,9	719	16,3	49,2
Valverde	3.929	47,1	742	18,9	50,8
Sabinosa	282	3,4	46	16,3	3,1
El Golfo	2.081	31,9	473	17,8	32,4
El Pilar	1.486	17,6	200	13,6	13,7



					€
Valverde (cab.)	1 488	17,8	222	14,9	15,2
Tiñor	19	0,2	5	26,3	0,3
San Andrés	173	2,1	39	22,5	2,7
Isora	347	4,2	132	38,0	9,0
Guarazoba-Mocanal	1 160	13,9	202	17,4	13,8
Echeda	63	0,8	8	12,7	0,5
Tameduste	160	2,2	25	13,9	1,7
La Cafeta	171	2,1	22	12,9	1,5
Timirjaque	142	1,7	11	7,7	0,8
Puerto de la Estaca	153	1,8	29	19,0	2,0
Erese	-	-	40	-	2,7
Las Playas	33	0,4	7	21,2	0,5

Fuente: Nomenclátor, Censo de Población, Padrón Municipal de Habitantes INE e ISTAC.

En conclusión, el modelo de desarrollo por el que apuesten de manera definitiva la Administración y la sociedad herreña, tendrá que plantearse la necesaria generación de actividad económica y la creación de empleo, y por lo tanto, habrá de considerar el futuro demográfico de El Hierro, articulando las actuaciones precisas para disponer de recursos humanos capaces y con energía suficiente para aplicarlo con garantías. Deberá asimismo valorar la posibilidad de encontrar escenarios económicos en los que la intervención del sector público sirva de apoyo a la dinámica económica, pero en los que su participación sea cada vez menos decisiva cara al futuro.

II.4 LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LA POBLACIÓN Y LA LIMITACIÓN DE LA INICIATIVA PRIVADA

Pese a la evidente inflación del Padrón Municipal de Habitantes de 1996, la información que contiene permite establecer el perfil general de la población herreña y su relación con la actividad económica. A grandes rasgos, es posible destacar el mayoritario peso de los inactivos, la creciente terciarización de los ocupados, las enormes diferencias entre hombres y mujeres, si consideramos la profesión, y el elevado porcentaje de empleados



(fijos y eventuales). Este último hecho enfatiza la limitación de la iniciativa privada en El Hierro, ya que una buena parte de dichos empleados son trabajadores de la Administración pública.

Más de la mitad de la población insular en edad laboral se encuentra en situación de inactividad (3.755 efectivos en 1996, el 54,5 por ciento), conjunto en el que destacan las mujeres dedicadas a las labores del hogar y los jubilados y otros pensionistas, grupo en continuo crecimiento por el progresivo envejecimiento demográfico. Entre los activos, el mayor grado de ocupación se registra entre los varones, siendo interesante el dato que revela la repercusión de los parados que buscan su primer empleo entre las mujeres, circunstancia que aún evidencia la insuficiente integración femenina en el mercado de trabajo y en la dinámica económica «regular» de la isla, puesto que, según se desprende del trabajo de campo realizado en contacto con la sociedad herrerña, muchas mujeres siguen responsabilizándose de ciertas actividades agropecuarias al mismo tiempo que cuidan del hogar familiar, sobre todo las que ocupan los tramos medio altos de la pirámide de edad.

Cuadro XVII
Población de 16 y más años según la actividad económica por sexos en El Hierro en 1996

Relación con la actividad económica	Hombres	%	Mujeres	%	TOTAL	%
ACTIVOS	2.205	63,8	934	27,2	3.139	45,5
Ocupados	1.813	52,5	734	21,3	2.547	36,9
Parados (primer empleo)	67	1,9	62	2,4	149	2,2
Parados (trabajo anterior)	325	9,4	118	3,4	443	6,4
INACTIVOS	1.250	36,2	2.505	72,8	3.755	54,5
Jubilados	743	21,5	161	4,7	904	13,1
Otros pensionistas	69	2,0	265	7,7	334	4,8
Incapacitados	47	1,4	18	0,5	65	0,9
Estudiantes	278	8,0	323	9,4	601	8,7
Labores del hogar	24	0,7	1.669	48,5	1.693	24,6
Otra situación	89	2,6	69	2,0	158	2,3
TOTAL	3.455	100	3.439	100	6.894	100

Fuente: Encuesta de Población, ISTAC



La relación de la población con la actividad económica es similar en ambos municipios herreños. Quizá cabe destacar el mayor peso de los parados entre los activos de Frontera, sobre todo por las evidentes oportunidades laborales que ofrece la capital insular en diferentes ámbitos de los servicios públicos y privados. Entre los inactivos, sobresale el conjunto de jubilados y asimilados de Valverde, debido a su más importante grado de envejecimiento. La menor incidencia de mujeres dedicadas a las labores del hogar en Valverde también se explica por la posibilidad de encontrar una ocupación en la esfera de los servicios y de la Administración pública, en el principal centro urbano de El Hierro.

La distribución sectorial de la población ocupada muestra el creciente proceso de terciarización del sistema productivo insular, hecho que está manteniendo activo un flujo de inmigración para atender trabajos que ya no desean realizar o no pueden desempeñar los recursos humanos locales, caso de ciertas labores de la agricultura de exportación o la construcción. Dicha tendencia es contraria a las aspiraciones del Programa de Desarrollo Sostenible, que apuesta de forma decidida por una economía diversificada, en la que el sector primario desempeña una función primordial.

En efecto, comparando las estructuras socioprofesionales de 1991 y 1996, destaca el descenso de los ocupados en las ramas de actividad del primario (ha pasado del 18,8 al 15 por ciento) y el importante ascenso de los servicios (del 54,5 al 60,1 por ciento). Sin alcanzar el porcentaje regional de ocupados en el terciario (72,8 por ciento), la dinámica descrita puede cuestionar el modelo de desarrollo al que aspira, al menos en teoría, buena parte de la población herreña y sus instituciones, basado en el mantenimiento de la diversificación productiva y la complementariedad dinámica de los diferentes sectores económicos, sobre todo como consecuencia de la inexistencia de recursos humanos que mantengan las actividades agropecuarias y manufactureras. En ese sistema «ideal»,



resulta imposible que todos los habitantes de la isla puedan ser promotores o empleados de los servicios, salvo que las migraciones aporten la mano de obra especializada necesaria para activar la agricultura, la ganadería, la pesca y la artesanía, tal y como parece que está ocurriendo en la actualidad, aunque de manera muy débil.

La estructura descrita presenta notables diferencias, si consideramos la división de la población por sexos, puesto que el 91,3 por ciento de las mujeres ocupadas se encuentra en los servicios, en su mayoría en el comercio, la educación, la hostelería y la restauración, la sanidad y los servicios sociales, y la Administración pública. Los hombres se reparten de forma más equilibrada entre el primario (19,9 por ciento; 360 efectivos se dedican a las tareas agrícolas, ganaderas y pesqueras), el secundario (31,8 por ciento) y el terciario (47,5 por ciento). En el último de los epígrafes expuestos destaca por encima del resto la presencia laboral de la Administración pública, del comercio, el transporte y las comunicaciones.

En lo referente a la profesión de los ocupados, cabe señalar nuevamente la evidente diferencia entre hombres y mujeres. Los primeros destacan con respecto a las segundas en los rangos de trabajadores cualificados de agricultura, pesca, construcción e industria, de conductores y operarios de maquinaria, y de peones y trabajadores no cualificados; las segundas con respecto a los primeros, en profesionales y técnicos, personal administrativo, restauración, servicios personales y comercio. En síntesis, parece que la distribución relativa de la ocupación por sexos muestra una mayor frecuencia de puestos de trabajo que requieren un nivel académico más elevado entre las mujeres, mientras que los hombres desempeñan trabajos de evidente corte tradicional, con menor exigencia de cualificación profesional.



Cuadro XVIII

Población de 16 y más años ocupada según rama de actividad por sexos en El Hierro en 1996

Ramas de actividad	Hombres	%	Mujeres	%	TOTAL	%
AGRICULTURA Y PESCA	360	19,9	23	3,1	383	15,0
Agricultura y ganadería	298	16,3	22	3,0	318	12,5
Pesca y piscicultura	64	3,5	1	0,1	65	2,6
INDUSTRIAS EXTRACTIVAS	1	0,1	-	-	1	0,0
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	81	4,5	18	2,5	99	3,9
ENERGIA, GAS, AGUA	32	1,8	2	0,3	34	1,3
CONSTRUCCIÓN	481	25,4	10	1,4	471	18,5
SERVICIOS	851	47,5	670	91,3	1.531	60,1
Vehículos, gasolineras	29	1,5	5	0,7	34	1,3
Comercio al mayor y menor	159	8,8	149	20,3	308	12,1
Hostelería, restaurantes	132	7,3	97	13,2	229	9,0
Transportes comunicaciones	y 145	8,0	36	4,9	181	7,1
Intermediación financiera	26	1,4	16	2,2	42	1,6
Servicios a las empresas	65	3,6	44	6,0	109	4,3
Administración pública	154	8,0	78	10,6	242	9,5
Educación	81	3,4	100	13,6	181	6,3
Sanidad y servicios sociales	46	2,5	79	10,8	125	4,9
Otras actividades y servicios personales	33	1,8	32	4,4	65	2,6
Servicio doméstico	1	0,1	34	4,6	35	1,4
NO CLASIFICABLES	17	0,9	11	1,5	28	1,1
TOTAL	1.813	100	734	100	2.547	100

Fuente: Encuesta de Población, ISTAC



Cuadro XIX
Población de 16 y más años ocupada por profesión y sexo en El Hierro en 1996

Profesión	Hombres	%	Mujeres	%	TOTAL	%
Directores y gerentes	209	11,5	99	12,1	298	11,7
Profesionales y técnicos	131	7,2	121	16,5	252	9,9
Profesionales y técnicos de apoyo	73	4,0	52	7,1	125	4,9
Personal administrativo	133	7,3	149	20,3	282	11,1
Trab. de servicio de restauración	75	4,1	60	8,2	135	5,3
Trab. de servicios personales y seguridad	69	3,8	58	7,8	125	4,9
Dependientes de comercio	28	1,5	65	8,8	93	3,7
Trab. cualificados de agricultura y pesas	248	13,7	12	1,6	260	10,2
Trab. cualificados de construcción	197	10,9	5	0,7	202	7,9
Trab. cualificados de industria asimilados	101	5,6	17	2,3	118	4,6
Conductores y operadores de maquinaria	115	6,3	3	0,4	118	4,6
Peones y trabajadores no cualificados	418	23,1	103	14,0	521	20,5
Profesionales de las FFAA	11	0,6	-	-	11	0,4
No clasificables	5	0,3	2	0,3	7	0,3
TOTAL	1 813	100	734	100	2.547	100

Fuente: Encuesta de Población, ISTAC

La situación profesional de los ocupados también es significativa, puesto que subraya la enorme importancia de los empleados en la estructura económica herreña (78,3 por ciento de los 2.547 ocupados; 40,3 por ciento fijos y 38 por ciento eventuales). La isla contaba con 154 empresarios que empleaban personal y con 292 autónomos en 1996, tres cuartas partes de los cuales eran hombres. Otro dato relevante es el importante grado de precariedad del trabajo femenino, puesto que las empleadas eventuales suponen el 43,2 por ciento del total de mujeres ocupadas. Esta información vuelve a subrayar la limitación de la iniciativa privada en El Hierro, aspirando muchos de sus habitantes a mantener un trabajo por cuenta ajena, a ser posible en la administración o en los servicios públicos, antes que desarrollar su capacidad emprendedora.



Cuadro XX
Población de 16 y más años ocupada por sexos en El Hierro en 1996

Situación profesional	Hombres	%	Mujeres	%	TOTAL	%
Empresarios que emplean personal	113	6,2	41	5,6	154	6,0
Autónomos	224	12,4	88	9,3	292	11,5
Miembros de cooperativas	64	3,5	4	0,5	68	2,7
Ayuda familiar	6	0,3	3	0,4	9	0,4
Empleados fijos	731	40,3	296	40,3	1.027	40,3
Empleados eventuales	651	35,9	317	43,2	968	38,0
Otra situación	24	1,3	5	0,7	29	1,1
TOTAL	1.813	100	734	100	2.547	100

Fuente: Encuesta de Población, ISTAC

Por último, hay que destacar la importancia económica de las cooperativas, que se ocupan de la elaboración, envasado y comercialización de las principales producciones agropecuarias de la isla. Cooperativas de agricultores, ganaderos, pescadores, transportistas, e incluso, de turismo rural, en las que la mayor parte de sus miembros son hombres. El sector agrícola se gestiona mediante la Cooperativa del Campo de Frontera, que se encarga la comercialización del plátano, la piña tropical y la vid; dispone de un almacén para el abastecimiento de productos fitosanitarios, útiles y herramientas para los agricultores, y de un supermercado. La ganadería posee una cooperativa para la elaboración del queso y una tienda para la venta de insumos de los ganaderos. La Cofradía de Pescadores de La Restinga se responsabiliza básicamente de la distribución del pescado capturado, aunque está iniciando otros proyectos relacionados con el turismo y el ocio.

A la vista de los datos y de la información recogida de forma directa, queda patente la necesidad de activar los mecanismos adecuados para incrementar el grado de *emprendedurismo* de la población herreña, así como para evitar, o mitigar por lo menos, que los recursos humanos capacitados para mantener las actividades económicas del sector primario se marchen o pasen a engrosar las filas del secundario o del terciario por



el debilitamiento o la carencia de atractivo económico de la agricultura, la ganadería o la pesca. En este sentido, quizá haya que fomentar un flujo inmigratorio selectivo en edad laboral que refuerce los epígrafes del sistema productivo insular que más empuje humano necesitan. De producirse en el sentido enunciado, dicho proceso requerirá una destacada actuación en la esfera formativa, así como de adaptación de los recién llegados a las especificidades o singularidades de las funciones que van a desempeñar, sobre todo si se pretende conservar los identificadores de la isla asociados a sus producciones tradicionales.

II.5 EMPLEO Y MERCADO DE TRABAJO

Ya se han esbozado las principales características de la distribución sectorial de la población ocupada en El Hierro, remarcando el crecimiento progresivo de empleos que absorbe el sector terciario de la economía insular, en detrimento, fundamentalmente, de los diversos renglones del primario. Sin embargo, el perfil de esa estructura no es similar en ambos municipios herreños, sobre todo debido al diferente peso que en uno y otro reflejan las actividades agrarias, la construcción y la administración pública.

De este modo, y como consecuencia de la localización del principal centro administrativo insular en Valverde, así como de la concentración en el municipio capitalino de las infraestructuras de transporte exterior y de los principales equipamientos sanitarios y educativos, el 82,3 por ciento de los ocupados de este término se integra en el sector servicios: 33,9 por ciento en administración pública, defensa y seguridad social, 15,1 por ciento en hostelería, 11,9 en el binomio educación-sanidad, y 11,3 por ciento en el comercio, entre otras actividades de menor entidad. Por el contrario, Frontera presenta un mayor equilibrio sectorial, dada la importancia que aún conservan las actividades del primario (20,9 por ciento de los ocupados) y la construcción (26,3 por ciento) en el



secundario; sólo los epígrafes de comercio, hostelería y Administración pública destacan en el terciario.

Cuadro XXI
Empleos según la CNAE en El Hierro por municipios en diciembre de 1999

CNAE	Denominación	EL HIERRO	%	Frontera	%	Valverde	%
1	Agricultura, ganadería, caza	190	7,2	118	14,2	42	3,9
5	Pesca, acuicultura	63	2,8	56	6,7	7	0,5
15	Industria de productos alimenticios	32	1,4	10	1,2	22	1,8
20	Industria de la madera; carpintería y ebanistería	19	0,9	21	1,3	8	0,6
22	Edición, artes gráficas y reproducción	2	0,1	1	0,1	1	0,1
26	Fabricación de otros productos minerales	21	0,9	-	-	21	1,5
27	Mineralurgia	1	0,0	1	0,1	-	-
28	Fabricación de productos metálicos	6	0,3	3	0,4	3	0,2
31	Fabricación de maquinaria y material eléctrico	5	0,2	4	0,5	1	0,1
33	Fabricación de equipos de precisión	1	0,0	-	-	1	0,1
36	Fabricación de muebles	4	0,2	1	0,1	3	0,2
40	Producción y distribución de energía	1	0,0	-	-	1	0,1
41	Captación, depuración y distribución de agua	5	0,2	-	-	5	0,4
45	Construcción	351	15,8	219	26,3	138	9,5
50	Venta, mantenimiento y reparación de vehículos	42	1,9	11	1,3	31	2,2
51	Comercio al por mayor e intermediarios	68	3,1	32	3,9	36	2,6
52	Comercio al por menor	193	8,7	72	8,7	121	8,7
55	Hostelería	312	14,0	101	12,2	211	15,1
60	Transporte terrestre	43	1,9	19	2,3	24	1,7
63	Actividades anexas a los transportes	13	0,6	-	-	13	0,9
64	Correos y telecomunicaciones	5	0,2	1	0,1	4	0,3
65	Intermediación financiera	2	0,1	2	0,2	-	-
67	Actividades auxiliares a la intermediación	2	0,1	2	0,2	-	-
70	Actividades inmobiliarias	2	0,1	2	0,2	-	-
71	Alquiler de maquinaria y equipo en operación	13	0,6	1	0,1	12	0,9
74	Otras actividades empresariales	33	1,5	11	1,3	22	1,8
75	Administración, defensa y seguridad social	561	25,2	87	10,5	474	33,9
80	Educación	130	5,8	50	6,0	80	5,7
85	Actividades sanitarias y veterinarias	87	3,9	-	-	87	6,2
91	Actividades asociativas	20	0,9	2	0,2	18	1,3
92	Actividades recreativas, culturales y deportivas	10	0,4	6	0,7	4	0,3
93	Actividades diversas de servicios personales	15	0,7	6	0,7	9	0,6
95	Hogares que emplean personal doméstico	5	0,2	1	0,1	4	0,3
S.E.	Sin especificar	1	0,0	1	0,1	-	-
TOTAL		2.228	100	830	100	1.398	100

Fuente: Estimación del Empleo ISTAC

Lo cierto es que, manejando los datos de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas de diciembre de 1999, sólo 1 de cada 10 empleos se relaciona en El Hierro



con alguno de los renglones del sector primario, mientras que 7 de cada 10 trabajadores se ocupan en los servicios. Esa distribución evidencia la creciente terciarización del sistema productivo insular, y por ende, de su mercado de trabajo, circunstancia nada propicia para mantener con garantías un cierto grado de diversificación económica que implique el desarrollo de las actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras y artesanales.

En relación con el conjunto de la población activa, los ocupados suponen el 81,1 por ciento y los parados casi la quinta parte de la misma en 1996; los hombres registran mayor incidencia relativa en el primer grupo y menor en el segundo, en comparación con las mujeres, lo que continua reafirmando el insuficiente grado de integración de la mujer en el mercado de trabajo insular, así como su mayor precariedad laboral. La comparación entre las tasas de paro herreñas y canarias en igual fecha, refleja una destacada diferencia en favor de las primeras: 14,5 y 20,7 por ciento, en uno y otro caso. Además, el índice obtenido para El Hierro parece que no posee una incidencia tan negativa como en otras islas del Archipiélago, especialmente en aquellas que presentan un perfil más urbano; muchos herreños obtienen ingresos complementarios de su actividad agropecuaria a tiempo parcial, o por lo menos, los productos obtenidos rebajan el volumen de recursos económicos destinados al consumo familiar.

Según el nivel de estudios, el paro registrado se concentra fundamentalmente en aquellas personas que presentan la formación académica más baja o carecen de estudios: el 86,4 por ciento de los parados de 1996 ofrece un nivel inferior al Bachillerato. A tenor de lo reflejado en esa misma distribución, el desempleo entre los titulados medios y superiores es mínimo, lo que subraya las posibilidades que pueden tener en El Hierro algunos universitarios que deseen regresar a la isla tras completar su formación en el exterior, hecho poco habitual, puesto que muchos de esos jóvenes permanecen, tras la finalización de sus estudios, en las áreas capitalinas de Tenerife y Gran Canaria, ya que su más amplio mercado laboral parece ofrecerles mayores oportunidades de empleo.

En relación con las dificultades que ofrece el mercado laboral para la inserción de titulados universitarios, es posible aventurar como hipótesis de trabajo, que quizá los



problemas deriven más de la orientación profesional que han elegido los jóvenes herreños (el 67,4 por ciento de los 144 estudiantes de ese origen matriculados en la Universidad de La Laguna en 1999 se habían decantado por las Humanidades, Ciencias Sociales y Jurídicas) que de las posibilidades efectivas de ser asimilados por el mercado de trabajo insular. Y es que, la economía insular necesita en estos momentos personal cualificado para desempeñar actividades de promoción del turismo cultural y de naturaleza, así como para el fomento de deportes alternativos (parapente y buceo, por ejemplo), al socaire del incipiente avance turístico de la isla, para vincularse con su gestión medioambiental o para favorecer el desarrollo de las telecomunicaciones, más que disponer de licenciados y diplomados con evidente vocación de ocuparse en los distintos renglones de la administración y de los servicios públicos. Una de las principales debilidades del colectivo citado, en términos generales, es su insuficiente formación en materia de idiomas extranjeros e informática.

Cuadro XXII

Alumnos herreños matriculados en la Universidad de La Laguna, enero de 1999

Área	Frontera	Valverde	TOTAL	%
Salud	4	6	10	6,9
Experimentales	7	7	14	9,7
Humanidades	14	13	27	18,8
Sociales y Jurídicas	30	40	70	48,6
Tecnología	12	11	23	16,0
TOTAL	67	77	144	100

Fuente: *Memoria Académica de la ULL, 1996-1999.*

Por otra parte, la economía insular no sólo requiere cuadros superiores o personal con elevada cualificación; cada vez son más necesarias personas dispuestas a incorporarse a las actividades agropecuarias; uno de los pilares del Proyecto de Desarrollo Sostenible, debido al envejecimiento y/o abandono de la población activa que en la actualidad está vinculada al campo herreño. Por dicho motivo, parece preciso implementar programas de orientación y formación dirigidos a los jóvenes, en los que se expongan las perspectivas de crecimiento económico de El Hierro y los sectores que van a necesitar más recursos humanos. Incluso sería interesante habilitar y promocionar la figura del tutor u orientador académico desde la Enseñanza Secundaria Obligatoria, así como fomentar la realización



de prácticas profesionales en instituciones y empresas herreñas, sobre todo en los niveles superiores de la formación profesional y entre los universitarios, tanto durante el curso académico como en los periodos vacacionales, para reforzar sus vínculos con la realidad económica y laboral de la isla.

La mayor parte del desempleo insular se concentra en el sector de los servicios, en progresión ascendente desde 1992, según la información disponible, puesto que el porcentaje de parados en el terciario, en relación con el resto de sectores productivos, ha pasado del 46,4 al 62,1 por ciento entre la fecha citada y 1998. Por el contrario, la agricultura sólo acoge el 2,7 por ciento de los demandantes de empleo, aunque previsiblemente muchas de las personas que dejan las actividades agrarias y pesqueras, con baja cualificación profesional, solicitan trabajo en subsectores como el de la construcción, que engloba una quinta parte del paro registrado. En todo caso, parece que el desempleo no constituye uno de los problemas más destacados de la sociedad herreña, máxime cuando muchos de los inmigrantes nacionales o extranjeros que llegan a la isla encuentran acomodo en su «pequeña» economía, y ello a pesar de que, durante la última década, también ha sido importante la afluencia exterior de funcionarios y de personal cualificado en las ramas sanitaria, educativa, de los transportes y comunicaciones, y sobre todo, en la esfera de la Administración pública.

Cuadro XXIII

Paro registrado por sectores de actividad en El Hierro entre 1992 y 1998 (31 de diciembre)

Año	TOTAL	Agricultura	%	Industria	%	Construcción	%	Servicios	%	S.E.A.	%
1992	584	18	3,1	9	1,5	201	34,4	271	46,4	85	14,6
1993	731	62	8,5	11	1,5	219	30,0	335	45,8	104	14,2
1994	592	18	3,0	11	1,8	174	29,4	282	49,3	97	16,4
1995	593	17	2,9	10	1,7	132	22,3	353	59,5	81	13,7
1996	456	15	3,3	7	1,5	115	25,2	255	55,9	64	14,0
1997	589	13	2,3	16	2,8	137	24,1	347	61,0	55	9,8
1998	441	12	2,7	19	4,3	90	20,4	274	62,1	46	10,4

Fuente: Anuarios Estadísticos de Canarias, 1996-1998



Los trabajadores sin cualificar y los ocupados del sector servicios experimentan la mayor dinámica o rotación en el empleo, como pone de manifiesto la distribución de las colocaciones realizadas a 31 de diciembre de 1998: el 37,4 por ciento de los 506 nuevos contratos registrados fue para trabajadores sin cualificar, y el 22,7 por ciento para empleados del terciario. En este último grupo parecen tener una elevada incidencia las políticas de contratación temporal de las distintas administraciones públicas existentes en El Hierro.

Por último, cabe señalar que, en una economía limitada como la herreña, y en lo que se refiere a la mejora de la cualificación de los recursos humanos locales y a la transmisión de los saberes tradicionales y de las habilidades laborales del pasado, no se debería renunciar a la «utilización» práctica de ciertos colectivos presentes en la isla que podrían transmitir sus conocimientos y/o experiencia a las jóvenes generaciones de herreños, e incluso, a los recién llegados que aspiran a integrarse en su sistema socioproductivo. Nos referimos, fundamentalmente, a la numerosa cohorte de jubilados y a los grupos de extranjeros residentes en la isla.

II.6 DINÁMICA SECTORIAL DE LA ECONOMÍA HERREÑA EN LA ACTUALIDAD

Pese a la imagen de ruralidad que transmite la isla de El Hierro, los servicios constituyen el componente fundamental de su estructura productiva en la actualidad, como ya se ha señalado en reiteradas ocasiones, aunque no al mismo nivel y con las características con que este hecho se manifiesta en el resto del Archipiélago. Sin embargo, y este es un rasgo diferenciador en el caso herreño, el peso de la administración pública, sanidad, educación, comercio y transporte, entre otros epígrafes del terciario, es aún muy importante, frente al escaso desarrollo de las funciones turísticas. Ciertos renglones del primario conservan parte de su protagonismo pasado, como actividad principal o a tiempo parcial, siendo un destacado complemento de las rentas familiares, en el segundo caso;



asimismo suponen uno de los principales atractivos de El Hierro por el mantenimiento del paisaje rural y su original integración con la naturaleza. El panorama descrito ofrece un cierto crédito al Proyecto de Desarrollo Sostenible que se pretende aplicar en la escala insular, puesto que, el reto de la diversificación y complementariedad productiva no parece una utopía en el ejemplo herreño, por lo menos si se articulan las medidas necesarias para relanzar las actividades agropecuarias.

En cuanto a la agricultura de exportación, la superficie dedicada al cultivo del plátano está en ligero retroceso o estancada, aumentando la producción en invernadero. Existen unas 60 hectáreas de cultivo, el 85 por ciento bajo plástico, con una producción de 2.800 toneladas en el año 2000, según datos facilitados por la gerencia de la Cooperativa del Campo de Frontera. Sólo se trabajan 2 hectáreas de forma ecológica en la actualidad, con una producción de unas 40 toneladas; habrá 5 hectáreas a lo largo del 2001, y se espera que, en un plazo no superior a 4 años, la producción pueda llegar hasta 300 toneladas. Una empresa francesa, mayorista en la distribución de frutas, desea comprar 300.000 kilogramos de plátanos ecológicos al año como mínimo. Éste se vende unas 40-50 pesetas por encima del precio del cultivo convencional, que es de unas 105 pesetas, en ambos casos con la subvención de la OCM. El plátano ecológico exige una buena relación entre la agricultura y la ganadería, a causa de la notable necesidad de materia orgánica de su sistema de cultivo, lo cual favorecerá el desarrollo ganadero insular, especialmente de la cabaña vacuna. El terreno cultivado bajo plástico se vende a unas 4.000 pesetas el metro cuadrado (40 millones de pesetas la hectárea), mientras que la misma superficie de erial se encuentra a 1.500 pesetas.

Cuadro XXIV
Superficie cultivada de los principales cultivos en El Hierro entre 1993 y 1997 en ha

Cultivos	1993	1994	1995	1996	1997
Aguaate	1	1	1	2	2
Cebolla	16	16	6	2	8
Judía verde	6	7	4	2	1
Papa	164	136	252	17	17
Piña tropical	56	46	65	60	49
Tomate	2	3	1	3	4
Viñedo	147	70	472	250	283
Plátano	38	33	38	43	50

Fuente: Anuarios Estadísticos de Canarias, 1996-1998



En cambio, la piña tropical es un cultivo que ha experimentado un ligero aumento en los últimos años, puesto que tiene reservado el mercado de Canarias por motivos fitosanitarios. En una pequeña parte de las explotaciones existentes se cultiva mediante métodos ecológicos. Produce unos 700.000 kilogramos al año y sólo los excedentes se exportan a la Península. El precio del cultivo convencional es de unas 250 pesetas por kilogramo, y de unas 75-100 pesetas más por kilogramo en cultivo ecológico.

Entre los de exportación, la viña es el cultivo más extendido por la isla. La actividad desarrollada en Frontera, acogida a la denominación de origen insular, produjo en la última campaña unos 480.000 kilogramos de uva y unos 340.000 litros de vino. Éste se elabora y distribuye a través de la Cooperativa del Campo de Frontera, en la que se integran más de 200 viticultores; no posee excedentes de vino en la actualidad que comprometan su óptimo funcionamiento interanual.

Los agricultores herreños son viejos en términos generales, con pocos jóvenes en las explotaciones y una edad media superior a los 45 años, siendo la viña el cultivo en que su edad es mayor. Con esta perspectiva, se encuentra comprometido el relevo generacional para mantener la producción y un paisaje agrario funcional, y por lo tanto, una buena parte de los identificadores culturales de El Hierro. El aumento de las rentas de los empresarios y trabajadores del primario, con el objeto de aumentar el atractivo del sector y dignificar su situación socioprofesional, al mismo tiempo que se promueva su vinculación efectiva con otros sectores productivos de la economía insular, parecen ser algunas de las vías para «rejuvenecer» el campo herreño.

La ganadería herreña se mantiene fundamentalmente a partir de las exportaciones de queso a las islas capitalinas: 8 de cada 10 kilogramos producidos se destinan a los mercados tinerfeño y grancanario. El número de asociados a la Cooperativa de Ganaderos es elevado, puesto que se contabilizan unas 600 personas, aunque el número de explotaciones con una dimensión óptima es reducido, y además, son pocos los



ganaderos que se dedican en exclusividad a esta actividad. La cabaña ganadera ha experimentado un ligero crecimiento a lo largo de la década de los noventa en todas las especies representadas en El Hierro: bovino, 53 por ciento; ovino, 34,2 por ciento; caprino, 21,4 por ciento; y sobre todo, el porcino, que ha duplicado el número de cabezas entre 1993 y 1997.

Unas 70 familias viven de la pesca en La Restinga, realizando sus faenas en la Reserva Marina del Mar de las Calmas, creada en 1996. Ésta ha posibilitado la recuperación biológica del área considerada, gestionando la pesca y estableciendo las artes a utilizar, extendiendo el criterio de pesca sostenible. Además, han aparecido actividades nuevas en relación con la calidad ecológica de la Reserva, como el submarinismo, la filmación submarina, o la realización de visitas o paseos en barco, entre otras. El número de pescadores de esta zona asciende a 72, que poseen 80 embarcaciones, de las que 20 tienen de 8 a 13 metros y 60 de 5 a 7 metros. El volumen mensual de capturas de pescado blanco es de unos 14.000 kilogramos. Actualmente se tramita el sello de calidad turística para la Reserva, se afronta la construcción de un centro de visitantes y de nuevas instalaciones que sirvan de soporte para la práctica del buceo. Existe un barco para su vigilancia y una Comisión para decidir sobre su gestión. La mayoría de los pescadores pertenecen a la Cofradía y tienen edades comprendidas entre 19 y 50 años, siendo su edad media 35 años, por lo que el relevo generacional parece asegurado.

Cuadro XXV
Censo ganadero de El Hierro entre 1993 y 1997

Ganado	1993	1994	1995	1996	1997
Bovino	834	834	765	1.014	970
Ovino	2.758	2.877	3.268	3.452	3.700
Caprino	7.225	6.708	8.477	7.958	8.785
Porcino	439	664	631	839	822
Gallinas	8.570	7.080	7.165	7.153	8.040
Conejos	1.275	1.490	1.540	3.000	2.819

Fuente: Anuarios Estadísticos de Canarias, 1996-1998



El subsector de la construcción mantiene su actividad con pocas variaciones interanuales, como demuestra la evolución del número de licencias de obra concedidas en El Hierro durante la década de los noventa y el volumen de ventas de cemento. Absorbía el 15,8 por ciento del empleo herreño a 31 de diciembre de 1999, 351 trabajadores, que se reparten de forma desigual entre Frontera (218) y Valverde (133), quizá como consecuencia de la mayor dinámica edificatoria que experimentan en la actualidad ámbitos geográficos como El Golfo o La Restinga. Está cubierto en buena medida por mano de obra foránea, ante la escasez de la autóctona. Las «grandes obras» en marcha, como son la carretera a El Golfo por Los Roquillos y el hospital insular, entre otras, se llevan a cabo mediante empresas peninsulares con operarios del mismo origen; en su mayoría permanecen en la isla el tiempo de duración de los trabajos. También la construcción de viviendas para uso residencial y alojativo, actividad en auge en este momento, se realiza, en parte, con trabajadores extranjeros (saharauis, mamaluques, ecuatorianos) que se mantienen indefinidamente en la isla.

Cuadro XXVI

Licencias de obra concedidas en El Hierro entre 1993 y 1998

Año	Licencias	Incremento
1993	95	100
1994	52	55
1995	163	172
1996	57	60
1997	74	78
1998	81	88

Fuente: Anuarios Estadísticos de Canarias, 1996-1998

Cuadro XXVII

Venta de cemento en El Hierro entre 1994 y 1998

Año	Toneladas	Incremento
1994	11.967	100
1995	12.442	104
1996	11.932	100
1997	10.499	88
1998	11.051	92

Fuente: Anuarios Estadísticos de Canarias, 1996-1998



El Hierro presenta una notable fragilidad territorial, por lo que se piensa que determinados valores naturales y paisajísticos que se deteriorarán, si tiene lugar un crecimiento turístico desmesurado, que no se ha producido hasta la fecha por las deficientes comunicaciones con el exterior y por la escasez de playas. En 1998 se contabilizan sólo 971 plazas turísticas legales en 71 establecimientos, que fueron utilizadas para alojar a 8.709 turistas. Sin embargo, la tendencia de crecimiento es importante, como ponen de manifiesto las cifras recogidas entre 1994 y 1998, que reflejan un incremento del 62,9 por ciento en el número de turistas y del 78,9 por ciento en el de pernoctaciones.

Cuadro XXVIII

Plazas y establecimientos hoteleros y extrahoteleros en El Hierro

Años	Plazas Hoteleras	Plazas Extrahoteleras	Plazas totales	Establecimientos
1994	342	355	697	37
1995	342	363	705	37
1996	342	363	705	37
1997	398	559	957	54
1998	398	573	971	71

Fuente: *Anuarios Estadísticos de Canarias, 1995-1998*

En efecto, el número de visitantes se ha multiplicado levemente en El Hierro por la mejora de las comunicaciones y el incremento de la oferta alojativa, tanto legal como ilegal. Dicha dinámica ha repercutido en la construcción de apartamentos, en la adquisición de casas y en el incremento de los precios del suelo. Del tráfico de 140.000 personas registrado por el puerto y el aeropuerto en 1999, se puede estimar que casi la mitad son visitantes o turistas, la mayor parte canarios y peninsulares, contabilizándose muy pocos extranjeros. La isla carece de infraestructuras turísticas de calidad media, salvo el Parador de Turismo, que dispone sólo de 94 camas. Una buena parte de los empleos relacionados



con los servicios turísticos son temporales, según se desprende de la información facilitada por los responsables de las nuevas empresas constituidas en dicho sector.

En la etapa reciente se ha producido la revalorización de la isla para un turismo alternativo, que enfatiza el contacto directo con la naturaleza, según los pequeños empresarios vinculados a ese sector en desarrollo. La afluencia de visitantes y turistas de este tipo ha provocado la aparición de algunas empresas de servicios turísticos que intentan cubrir la demanda de ocio y actividades en el medio natural: casas de turismo rural, excursiones guiadas para escolares, servicios de guías para excursiones de grupos, senderismo, alquiler de bicicletas, etc. También actividades específicas como buceo, parapente, paseos a caballo, entre otras. Estas empresas tienen poco personal, que incluso trabaja a tiempo parcial, sólo cuando existe demanda de servicios. Éstos son utilizados sobre todo por el turismo de origen canario y peninsular, y en escasa medida, por el extranjero. Sin embargo, una parte de la actividad que gira en torno al turismo es ilegal, sumergida. Para incentivar y orientar la afluencia turística el Cabildo de El Hierro programa algunas actividades de turismo activo, como campeonatos de parapente, concursos de fotografía submarina en la Reserva Marina del Mar de las Calmas, etc.

Cuadro XXIX
Turistas alojados en establecimientos hoteleros

Año	Turistas	Incremento	Pernotaciones	Incremento
1994	5.345	100	19.953	100
1995	6.035	113	21.897	109
1996	6.832	128	25.534	133
1997	7.672	144	29.810	149
1998	8.709	163	35.686	179

Fuente: Anuarios Estadísticos de Canarias, 1996-1998

Se habla en distintos grupos sociales de desarrollar la actividad turística mediante la habilitación de pequeños enclaves con establecimientos de 80 ó 90 camas repartidos por varios lugares de la isla y dicho planteamiento coincide con uno de los tipos de producto turístico que baraja el avance del PIOT. Dicho posicionamiento ofrece, sin embargo,



escasas posibilidades laborales y no parece capaz de tirar de otros sectores de la economía insular, pero es la tipología que desean ciertos sectores herreños, ya que, en teoría, puede ser abordada y controlada por capital local o insular, y los puestos de trabajo que se crean en dichas empresas de carácter familiar podrán ser cubiertos por mano de obra autóctona. No parece vaya a prosperar por tanto, la implantación de complejos turísticos en la zona de Tacorón, debido a los severos impactos ambientales y sobre el territorio previsible ya que, al parecer, existe una importante oposición a este tipo de desarrollo turístico en la sociedad herreña; de ello da muestra, por ejemplo, la Asociación Cívico-Cultural La Albarrada, y la propia administración insular, a pesar de que la oferta de alojativa que se barajaba en el Avance del PIO como opción no debía superar las 500 camas.

No obstante, y según algunas opiniones consultadas, existen varios grupos económicos foráneos y touroperadores que plantean a las Autoridades la posibilidad de llevar a cabo una actuación turística a modo de *resort* de 3.000 camas y un puerto deportivo en Tacorón. Como antes se señaló, este tipo de actuaciones no podrían ser acometidas por el capital local y cambiarían las condiciones y modos de vida existentes actualmente en la isla, por lo que son rechazadas de forma generalizada.

La dinámica de construcción de viviendas en los últimos tiempos está relacionada con la mejora de la residencia de la población local y con la idea de construir alojamientos para alquilar a los visitantes, ante la carencia de establecimientos turísticos, lo que supone un aumento de la función residencial de la isla. La mayor parte de estas construcciones se realiza sin licencia municipal, ya que la planificación general de los municipios herreños no se ha aprobado aún; su localización en áreas estratégicas produce con frecuencia un impacto negativo en el territorio. Se estima la existencia de unas 1.100 camas ilegales, que compiten de manera desleal con la oferta regularizada, sin pagar impuestos, pero usando los servicios necesarios. La oferta insular de turismo rural agrupada en la Asociación de Turismo Rural gira en torno a una decena de casas.



11.7 LA IMPORTANCIA DE LOS TRANSPORTES Y DE LAS COMUNICACIONES

El Hierro necesita disponer de adecuados soportes de comunicación con el exterior, que garanticen el acceso de su población a distintos servicios y posibilidades que se encuentran fuera de la isla, así como la exportación de sus principales producciones agropecuarias y manufactureras. Sin embargo, dichas infraestructuras deben ser redimensionadas con cautela, porque no deben convertirse en una plataforma para la entrada «masiva» de visitantes temporales o turistas, puesto que podrían alterar sus identificadores naturales y culturales, si se sobrepasa su capacidad de acogida. Por lo tanto, deben mejorarse las conexiones, incrementarse las frecuencias y abaratare el coste de los desplazamientos para sus habitantes. Sólo así muchos herreños decidirán quedarse en El Hierro y podrán compartir con el resto de canarios una asistencia sanitaria especializada, el acceso a la formación superior, una mayor oferta de actividades culturales, de ocio y recreación, etc.

La creciente movilidad de la población herreña y el incremento de los visitantes temporales queda patente al repasar los datos de pasajeros entrados por el puerto de La Estaca y el aeropuerto de Los Cangrejos durante la década de los noventa: el número de personas que transitó por el primero se multiplicó por 5 entre 1990 y 1999, puesto que pasó de 12.634 a 63.188, a consecuencia de la liberalización de las comunicaciones marítimas en el Archipiélago y una cierta mejora de las conexiones con el resto de las islas, sobre todo con las capitalinas; el número de viajeros que utilizó la infraestructura citada en segundo lugar se incrementó en un 31,4 por ciento entre las fechas citadas, cifra bastante elevada teniendo en cuenta la limitada capacidad y operatividad del aeropuerto insular hasta hace poco tiempo. Entre ambos medios de transporte sumaron 121.411 pasajeros en 1999, lo que supone algo más del doble que al comienzo del decenio de los noventa.



Cuadro XXX
Pasajeros entrados por el puerto y el aeropuerto de El Hierro

Año	La Estaca	Incremento	Los Cangrejos	Incremento
1990	12.634	100	44.304	100
1991	13.260	105	46.494	105
1992	11.924	94	51.291	116
1993	10.488	83	53.089	120
1994	21.470	170	52.729	119
1995	28.421	225	51.666	117
1996	43.501	344	51.271	116
1997	53.737	425	50.656	114
1998	53.715	425	53.158	120
1999	63.188	500	58.223	131

Fuente: Administración General del Estado en El Hierro

Del mismo modo que deben seguir adecuándose las comunicaciones con el exterior, es imprescindible mejorar la accesibilidad intrainsular, sin que ello «dañe» el paisaje herreño o comprometa la dinámica productiva del sector primario. Por lo tanto, las nuevas obras tienen que completar el sistema viario existente y valorar su incidencia en el territorio y en la esfera socioeconómica.

Cuadro XXXI
Evolución del parque de vehículos de El Hierro

Año	Vehículos	Índice variación
1992	3.267	100
1993	3.425	105
1994	3.653	109
1995	3.750	115
1996	3.984	122
1997	4.222	129
1998	4.501	138

Fuente: Anuarios Estadísticos de Canarias, 1996-1998

Los medios de transporte que sirven para establecer las relaciones interiores deben adecuarse asimismo al proyecto de isla sostenible, planteando el desarrollo de alternativas al vehículo privado o introduciendo modelos que utilicen energías limpias. El continuo crecimiento del parque móvil insular y de las importaciones de combustible para



su funcionamiento son datos que no guardan relación con la filosofía y los objetivos del proyecto antes citado. Y es que, el número de vehículos matriculados no hace más que crecer cada año, pasando de 3.267 a 4.501 entre 1992 y 1998, lo que supone un incremento del 37,8 por ciento, así como las toneladas de gasolina entradas entre 1993 y 1998, que pasaron de 1.602 a 2.198, lo que constituye también un aumento del 37,2 por ciento en sólo cinco años.

Cuadro XXXII
Evolución del consumo de productos petrolíferos en El Hierro en tm.

Año	TOTAL	Incremento	Gasolinas	Incremento
1993	7.628	100	1.602	100
1994	8.206	106	1.687	105
1995	8.924	117	1.763	110
1996	9.584	126	1.919	120
1997	10.242	134	2.093	131
1998	10.493	138	2.198	137

Fuente: *Anuarios Estadísticos de Canarias, 1996-1998*

Otro de los aspectos vitales para el desarrollo económico y social de El Hierro es el avance de las telecomunicaciones, hecho que puede acercar la isla a otros ámbitos geográficos, e incluso, contribuir a integrar más a sus habitantes en el interior. Además, puede favorecer la mejor gestión y comercialización de la producción insular y promover la instalación de nuevas y modernas actividades económicas de los sectores secundario y terciario que valoren, sobre todo, la apuesta medioambiental de los herreños y la calidad de vida existente.

En definitiva, tanto el sector público como el privado deben hacer un esfuerzo considerable para que El Hierro esté cada vez más vinculado y mejor comunicado con el exterior, como forma más adecuada de reafirmar el atractivo residencial de la isla para sus habitantes, dar salida a la producción agropecuaria y manufacturera insular y favorecer el desarrollo de modernas actividades económicas que enfaticen la utilización de la tecnología y la promoción del medioambiente, y canalizar, de modo adecuado, el flujo turístico que desea recrearse de la naturaleza y de la cultura herreñas.



II.8 EL PERFIL DEMOECÓNOMICO INSULAR Y SU INFLUENCIA EN LA PLANIFICACIÓN DEL TERRITORIO

La actual economía henerña parece encontrarse en una disyuntiva crucial, puesto que, tras plantearse en El Hierro el debate entre conservar lo tradicional o apostar por lo moderno, los agentes sociales y económicos han optado por activar una dinámica de desarrollo sostenible que integre tanto las viejas como las nuevas actividades productivas en un sistema que enfatiza la conservación y promoción del medio insular, respetando sus valores naturales y culturales.

Sin embargo, este planteamiento tiene que superar ciertos obstáculos en el plano demoeconómico (e incluso vencer las reservas y presiones de los que han optado por promover una dinámica de desarrollo más convencional), como por ejemplo la progresiva terciarización de la economía y el desplazamiento de una parte considerable de la población activa hacia la administración y los servicios públicos, el comprometido relevo generacional que se detecta ya en ciertos renglones productivos del sector primario, la plena incorporación de la mujer al proceso económico en igualdad de condiciones que el hombre, la recuperación de una parte de los jóvenes que salen de la isla para completar su formación y la racionalización de un incipiente pero sostenido fenómeno inmigratorio. Tampoco la limitada capacidad empresarial o grado de emprendedurismo de la población henerña, a la luz de los datos y opiniones recogidas, ofrece garantías suficientes para implementar con garantías la nueva estrategia de desarrollo insular.

Por dicho motivo, el sector público debe habilitar los mecanismos precisos para que la sociedad henerña se conciencie de lo importante que es su participación en la toma de decisiones y en la activación de los proyectos de desarrollo definidos. Más que intentar acaparar todo el protagonismo durante el proceso, la administración debe alentar la concurrencia de los agentes sociales y económicos y orientar su acción hacia la resolución de ciertos problemas que pueden comprometer la estrategia diseñada. De este modo, sería preciso acometer con cierta premura algunas de las iniciativas enunciadas, como la Sociedad de Promoción Económica y Servicios Empresariales, y a medio plazo, implicarse decididamente en la desactivación del proceso de desruralización. Además



debe valorizar la etiqueta de Reserva de la Biosfera que la UNESCO ha otorgado El Hierro por la combinación dinámica entre naturaleza y humanización.

En la línea descrita, el PIOT debe establecer los espacios necesarios para mejorar las condiciones de vida y de partida para la activación de la economía de El Hierro. De lo contrario, se corre el peligro de que la isla pierda de forma progresiva el atractivo que aún conserva para sus habitantes. También debe prever la necesaria diversificación económica y la complementariedad entre sectores productivos en la escala insular. Y por último, debe asegurar las comunicaciones internas y la permanente y efectiva vinculación de El Hierro con el exterior, con el objeto de permitir la relación de sus habitantes, tanto intrainisular como interinsular, la adecuada comercialización de sus producciones y el desenvolvimiento de una afluencia vacacional de reducida dimensión. En este sentido, El Hierro debe consolidar sus singularidades como destino turístico en el contexto regional, promoviendo identificadores como la naturaleza, la salud y la calidad de vida, el mar que envuelve la isla o la tradición y cultura, entre otros. En síntesis, la planificación insular debe contemplar la existencia de un equilibrio dinámico entre territorio, economía y población, respetando de este modo las aspiraciones de la sociedad hameña en su conjunto, pero también promoviendo las innovaciones necesarias.



Capítulo III

EL FUTURO DEMOGRÁFICO DE LA ISLA DE EL HIERRO



III.1 EL FUTURO DEMOGRÁFICO DE LA ISLA DE EL HIERRO

En una población de modestas dimensiones cuantitativas como la de El Hierro, que apenas supera los 8.000 habitantes, según el Padrón de Habitantes de 1996, cualquier fenómeno coyuntural que se produzca, el modelo de desarrollo que finalmente se elija para la isla, el diseño del propio Plan Insular de Ordenación del Territorio, ciertas decisiones políticas relativas a la administración y al empleo públicos, e incluso determinadas decisiones personales, pueden hacer variar de manera significativa los factores que inciden en la evolución de la población insular, por lo cual resulta extremadamente difícil realizar predicciones sobre el futuro demográfico isleño. La dimensión demográfica de la isla resulta insuficiente para generar en la dinámica de la población herreña la casuística y la inercia necesarias para sustentar las proyecciones demográficas en unos basamentos estadísticos mínimamente sólidos. Además, los factores que rigen la dinámica sociodemográfica interna de la población herreña en la actualidad, tienden a hacerla decrecer, tal y como se expone a continuación:

- 1) Balance vegetativo levemente negativo desde hace más de una década.
- 2) Fecundidad muy baja, en torno a 1,2 hijos por mujer, y probablemente todavía en descenso en la actualidad.
- 3) Cohortes reproductoras femeninas más pequeñas que las inmediatamente anteriores, a causa de la caída de la fecundidad.
- 4) Tasa de nupcialidad en leve descenso y limitada importancia de las parejas de hecho con hijos.
- 5) Escaso retorno de la población que estudia fuera, al término de la carrera, a causa del limitado mercado de trabajo de la isla para los titulados universitarios medios y superiores.

La reducción reciente del saldo vegetativo de la isla, hasta transformarse en levemente negativo desde finales de los años ochenta, hace que el incremento de la población insular dependa en la actualidad exclusivamente de la inmigración, como han demostrado los dos últimos recuentos demográficos, el censo de población de 1991 y el padrón de



habitantes de 1996. Pero la dinámica inmigratoria de los isla es limitada y depende, en buena medida, de factores coyunturales, relacionados en parte con la demanda de empleo que ha provocado en los últimos años la expansión del sector público, la construcción de viviendas, la ejecución de ciertas obras públicas y la escasez relativa de mano de obra en la agricultura, lo que convierte dicho flujo en poco sostenible cara al futuro, si no se modifican las condiciones de la economía insular, introduciendo nuevas actividades o desarrollando otras ya establecidas. En consecuencia, la evolución próxima de la población herreña parece más abocada al estancamiento, tal y como pronostica el Instituto Canario de Estadística en las *Proyecciones* elaboradas para el periodo 1996-2011, que al crecimiento, aunque el cumplimiento del primero o del segundo de los pronósticos va a depender del porcentaje de los actuales inmigrantes que decidan o puedan quedarse en la isla, al término de las circunstancias que han ocasionado su desplazamiento, o de la llegada de nuevos flujos, motivados por otras razones, como ha ocurrido en el pasado próximo. Dichas razones varían de un tipo de flujo a otro, al igual que su continuidad, el tiempo de estancia o su establecimiento definitivo en la isla.

- 1) El flujo de retorno de los emigrantes venezolanos tiene un claro límite temporal, ya que en la actualidad éstos son viejos, y regresan sobre todo en busca de una pensión de jubilación o de la necesaria cobertura sanitaria de la Seguridad Social para su achaques. En cambio, la llegada de hijos de emigrantes, acompañando a sus progenitores o solos, podría mantenerse en los próximos años, si perdura la crítica situación económica del país sudamericano, mientras subsistan las vinculaciones familiares, puesto que es más difícil la integración de los que carecan de parientes en El Hierro, y mucho más la de los venezolanos sin antecedentes isleños, aunque en cualquier caso, resulta más atractiva para todos estos colectivos establecer su residencia definitiva en Tenerife, con su amplio mercado laboral, en comparación con el de la isla de El Hierro. La situación crítica provocada por las inundaciones del Estado venezolano de Vargas en muchas familias isleñas ha podido incrementar los regresos a la isla, pero este flujo es coyuntural.
- 2) Los peninsulares vinculados laboralmente a las empresas constructoras de ámbito nacional, que trabajan en las grandes obras de la isla, como el hospital general y el



túnel de Los Roquillos, son poco numerosos y probablemente regresarán a sus lugares de origen o a otros ámbitos laborales, al término de las obras, pues su vinculación con la isla es, en principio, temporal.

- 3) Los inmigrantes extranjeros de origen saharauí y marroquí que trabajan en la construcción y en la rehabilitación de viviendas destinadas a uso residencial o alojativo no son muy numerosos y están vinculados a las pequeñas empresas locales y a los propietarios de las mismas que dirigen las obras. Su estancia está vinculada al déficit relativo de mano de obra no cualificada en este sector básico, que ha experimentado un impulso que se puede calificar de moderado en los últimos años, como consecuencia de la mejora del nivel de vida de la población y del incremento de la demanda alojativa, debido al crecimiento de la función residencial de la isla y aumento del número de visitantes. Por ello, su continuidad en la isla no parece estar comprometida, por el momento, al menos por causas laborales, razón por la cual su número podría incluso verse incrementado en los próximos años, sobre todo si se amplía la construcción en el sector turístico, circunstancia que habría que aprovechar de manera productiva.
- 4) Los inmigrantes de origen ecuatoriano o sudamericano que trabajan en la agricultura de exportación en el Valle de El Golfo son también poco numerosos y cubren, en parte el déficit de mano de obra del sector primario que padece la isla en la actualidad. Su permanencia en El Hierro e incluso su incremento en el futuro próximo tampoco parece descabellada, por necesidades laborales, debido al destacado envejecimiento de una parte de los agricultores, sobre todo los relacionados con el cultivo de la viña, y al insuficiente recambio generacional del sector primario.
- 5) El retorno de algunos herreños residentes en el exterior y la llegada de canarios procedentes de otras islas es el flujo más importante de los que llegan a la isla para quedarse, según las fuentes estadísticas y las apreciaciones cualificadas de los técnicos de la Administración pública, y es también el responsable de buena parte del crecimiento que experimenta la población insular a partir de los años setenta (el 68 por ciento del crecimiento total entre 1971 y 1990 y el 101 por ciento del incremento demográfico del controvertido quinquenio de 1991 a 1995). El atractivo inmigratorio de



este colectivo está vinculado a numerosos factores, entre los que cabe destacar la mejora de la economía insular, el aumento del nivel de vida, la calidad ambiental de la isla, en comparación con otros ámbitos del Archipiélago, el parentesco y la relación familiar con el territorio, etc.

- 6) La llegada de algunos inmigrantes jubilados, procedentes de la Unión Europea, sobre todo de Alemania, atraídos por la calidad ambiental y paisajística de la isla, que instalan su residencia en las zonas rurales y contribuyen a la dinamización del sector de la construcción, al encarecimiento del precio del suelo y de la vivienda, y al envejecimiento de la población insular.

En conclusión, la afluencia inmigratoria de El Hierro en la actualidad se relaciona con la calidad ambiental y la mejora del nivel de vida de la isla, en el caso de los herreños, de los inmigrantes del resto de la región y de los jubilados europeos, con el retorno de antiguos emigrantes venezolanos y de sus familiares, e incluso de otras personas, a causa de la crisis económica de ese país, lo que constituye un cierto flujo continuo desde hace algunos años, con los inmigrantes peninsulares traídos por las compañías constructoras que operan en la isla haciendo grandes obras, ante la escasez relativa de mano de obra, y con los inmigrantes extranjeros que vienen a cubrir puestos de trabajo en la construcción y en la agricultura, aunque estos últimos son poco numerosos. Si van a continuar estos flujos en los próximos años, con similar o diferente intensidad, lo dirá la dinámica de la economía, sobre todo en el sector turístico, aunque el desarrollo de éste no depende únicamente de decisiones o inversiones locales, y del planeamiento territorial, sino principalmente de factores externos, difícilmente controlables por los agentes que residen en la propia isla. Por tanto, el atractivo inmigratorio de la isla se relaciona con el desarrollo de su economía, de los sectores que se reactiven o se impulsen, y esto depende en buena medida de decisiones políticas y de opciones personales, de las inversiones que se negocien con las administraciones públicas y con los agentes privados, y del planeamiento que haga posible su implantación en el territorio. Por ello, la elección del modelo de desarrollo que se desee para la isla, la estrategia que se diseñe para llevarlo a cabo, y la adecuada formación de los recursos humanos, resultan decisivas



para el futuro socioeconómico de la isla, y por ello también para la dinámica futura de su población.

Sin embargo, la mayor parte de los estudiantes universitarios de la isla se quedan fuera de la misma al término de su carrera, debido a que los estudios elegidos por éstos son en buena medida incompatibles con las necesidades laborales de la economía insular. Este hecho resta también efectivos demográficos a las cohortes de jóvenes de ambos sexos, repercutiendo en el crecimiento negativo de la población. El regreso de algunos profesionales licenciados a ejercer su actividad profesional años tiene que ver con la creación de puestos de trabajo en la Administración, puestos de una cierta importancia, tanto por su cualificación profesional como por su remuneración salarial, en un mercado de trabajo limitado y competitivo como el canario, en el que no existen sobradas oportunidades de empleo estable para los trabajadores cualificados. Este tipo de empleo se ha incrementado en los últimos años con la mejoría de los servicios prestados por los municipios a los ciudadanos y con el aumento de las competencias transferidas a los Cabildos por el gobierno autónomo. Pero este ámbito laboral tiene unos claros límites, el de la capacidad de empleo de las Administraciones públicas para cubrir sus funciones, que el caso henerío probablemente esté sobredimensionada por las propias carencias del sector privado para cubrir determinados servicios y también por motivaciones claramente políticas. Sin embargo, los regresos de profesionales más o menos cualificados para trabajar en empleos del sector privado son muy escasos, porque el empleo en ese sector es fundamentalmente no cualificado, y lo cubren la inmigración temporal o los inmigrantes extranjeros.

Las zonas de mayor atractivo inmigratorio de la isla son el Valle de El Golfo y La Restinga, que son también los lugares en los que más ha crecido el número de escolares en los niveles básicos de la enseñanza primaria, según los datos de la Consejería de Educación. En el primer caso, en el municipio de La Frontera se concentra el mayor número de inmigrantes de origen extranjero, que son fundamentalmente varones y adultos: saharauis y marroquíes que trabajan en la construcción; ecuatorianos que laboran en la agricultura,



y venezolanos, que son hijos de emigrantes retornados y están en situación de ilegalidad en muchos casos, y que trabajan también en la construcción de viviendas y en la ganadería (creación de explotaciones ganaderas estabuladas). Los inmigrantes alemanes son principalmente parejas de jubilados que se instalan en la isla y crean una economía propia, sobre todo sumergida, relacionada con el alquiler y la compraventa de apartamentos.

III.2 LA PREVISIONES OFICIALES SOBRE EL FUTURO DEMOGRÁFICO DE EL HIERRO

Las previsiones de crecimiento de la población de El Hierro realizadas por ISTAC para los próximos años son negativas, pronosticando en todos los casos una disminución de los efectivos demográficos de la isla, que es mayor o menor, según los escenarios establecidos para las distintas etapas de las proyecciones. En términos generales, el resultado de las mismas parece muy influido por la reducción del saldo vegetativo que ha experimentado la población insular en la etapa reciente, arrastrado por la caída de la fecundidad y por el envejecimiento demográfico, hasta situarse en valores negativos desde 1988. Sin embargo, apenas tienen en cuenta las posibles repercusiones de la inmigración en el crecimiento futuro de la población, a pesar de la realización de proyecciones abiertas, probablemente a causa de la difícil evaluación de los flujos migratorios, en especial en las islas periféricas y en ámbitos de reducidas dimensiones demográficas como el que nos ocupa. Pero la inmigración ha tenido un peso fundamental en el crecimiento de la población herreña, no sólo en el problemático quinquenio de 1991 a 1996, sino también en los decenios de 1971 a 1991, puesto que representa nada menos que el 68 por ciento del incremento demográfico de dicho período.



La primera de las proyecciones³ que vamos a considerar es la realizada por el ISTAC para el periodo de 1991 a 2021, en la que prevé una reducción mínima de la población insular, para el escenario alto, y una moderada disminución de efectivos para el escenario bajo. En consecuencia, y en el mejor de los casos, la previsión pronostica una llamativa estabilización demográfica en torno a los 7.100 habitantes, durante un amplio lapso de tiempo, y en el peor de los supuestos, una pérdida de unos 640 habitantes, repartida a lo largo de 30 años. Sin embargo, en el mejor de los escenarios, con un saldo vegetativo negativo y una afluencia migratoria limitada, la población insular habría experimentado un destacado proceso de envejecimiento, pasando la relación entre viejos y jóvenes de 0,84 en 1991 a 1,86 en 2021.

La segunda de las previsiones⁴ demográficas que vamos a analizar corresponde a la realizada por el ISTAC para un periodo mucho más corto que el anterior, de sólo 15 años, que arranca de 1996, y alcanza el año 2011, que es el horizonte de la estimación. Se trata de una proyección abierta, con un solo escenario, que no considera los flujos migratorios propios de la isla en el cálculo de la evolución de población, sino los saldos proporcionales de la región⁵, a pesar de la importancia numérica que éstos revisten para la isla del meridiano en el Padrón de Habitantes de 1996, puesto que el saldo migratorio correspondiente al quinquenio anterior contabiliza nada menos que 1.183 entradas netas. Este balance inmigratorio resulta excesivo, para tan corto periodo de tiempo, en comparación con el comportamiento moderado de los dos decenios anteriores, y sobre todo sin mediar causa extraordinaria que lo justifique. Por tanto, la población de partida de la proyección parece incrementada por la más que probable inclusión de numerosos inmigrantes desvinculados de la isla, e incluso de habitantes inexistentes, con el objetivo de elevar artificialmente la población insular, lo que ha sido una práctica demasiado

³ ISTAC: *Proyección de la población de Canarias, 1991-2021*, Instituto Canario de Estadística, Las Palmas de Gran Canaria, 1996.

⁴ ISTAC: *Proyecciones de población Canarias, 1996-2011*, Instituto Canario de Estadística, Las Palmas de Gran Canaria, 1999.

⁵ ISTAC: *Proyecciones de población. Canarias, 1996-2011*, Instituto Canario de Estadística, Las Palmas de Gran Canaria, 1999, página 10.



frecuente en las administraciones municipales a la hora de realizar los recuentos demográficos⁶.

El importante salto que experimenta el índice de vejez de la población de El Hierro entre 1991 y 1996, que pasa de 0,84 a 1,18 viejos por cada joven, podría estar relacionado con la inscripción de emigrantes de edades avanzadas que residen fuera de la isla, especialmente en Venezuela y en Tenerife. La revisión a la baja de las poblaciones oficiales de los municipios herreños llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística en los años posteriores al Padrón de 1996, parece apuntar en esa dirección. En consecuencia, la población estimada por el ISTAC para el periodo de 1996 a 2011 partiría de una estructura demográfica aumentada y envejecida artificialmente, que distorsionaría la evolución de los efectivos desde el punto de partida y afectaría necesariamente a los años siguientes. Probablemente este hecho condicione toda la proyección y determine estadísticamente su trayectoria, que refleja el estancamiento numérico de la población insular en torno a los 8.300 habitantes, al tiempo que aumenta de modo llamativo la proporción de habitantes de más de 64 años, como consecuencia de la disminución del impulso vegetativo de la isla y de la insuficiente llegada de inmigrantes que estima el ISTAC.

En conclusión, se puede decir que las diferencias entre las dos proyecciones de población realizadas para la isla de El Hierro por el organismo encargado de la estadística en Canarias están más en el punto de partida que en el de llegada, ya que éste último es una consecuencia estadística del anterior, puesto que en ambos cálculos sobre la evolución futura de la población herreña se estima una leve disminución de efectivos, que es de - 0,06 por ciento anual, en el primero de los casos, y de - 0,07 por ciento anual, en el segundo, lo que equivale, en la práctica, a un estancamiento demográfico, en ambos supuestos. Las diferencias numéricas entre ambas proyecciones son de unos 1.200

⁶ GARCÍA RODRÍGUEZ, J.L. y ZAPATA HERNÁNDEZ, V.M.: «Los cambios recientes en la población de Canarias», *Geografía de Canarias 1985-1991*, Editorial Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1992, páginas 23-54.



habitantes, tanto en el año inicial como en el horizonte, y parecen determinadas por la realidad demográfica de la isla, que habría invalidado parcialmente las previsiones realizadas por la primera de las proyecciones que hemos barajado, la relativa al periodo de 1991-2021, de ser ciertos los resultados del Padrón de Habitantes de 1996, puesto que el ISTAC había estimado para dicho año una población de 7.115 habitantes en el escenario alto, y el cómputo del citado padrón fue de 8.338 habitantes para la isla de El Hierro, aunque sobre los resultados del mismo pesan serias dudas sobre su rigor demográfico, tal y como se ha mantenido a lo largo de este trabajo.

De todos modos, incluso aceptando como fundada la sospecha de inflación que gravita sobre los resultados globales del Padrón de Habitantes de 1996 para El Hierro, lo que no parece razonable es que la isla haya perdido población a lo largo de los años noventa, sino todo lo contrario. La mejora de las comunicaciones, el aumento del número de visitantes, el incremento del empleo en la Administración pública, el impulso que ha experimentado la construcción de viviendas, la aceptable dinámica del sector primario, la llegada de emigrantes retomados con sus familias, la afluencia de jubilados europeos para instalarse en la isla y de inmigrantes extranjeros para trabajar en los ámbitos laborales deficitarios de mano de obra, como la agricultura y la construcción, y otros factores socioeconómicos, no resultan compatibles con la contracción demográfica de la isla. Además, la percepción de los propios habitantes de la isla y de los técnicos de la Administración es que la población de El Hierro ha continuado aumentando en los últimos años, incluso a un ritmo más elevado que en los lustros anteriores. Por tanto, no parece cuestionable la evolución positiva de la población insular en el último decenio del siglo XX, merced a la afluencia inmigratoria, sino el monto anual del crecimiento del 3,08 por ciento, calculado para el quinquenio de 1991-1996, en función de los resultados del Padrón de 1996. Las correcciones a la baja de las rectificaciones padronales correspondientes a los años que siguen a la aprobación de dicho recuento poblacional, llevadas a cabo por el INE, tal y como se ha indicado anteriormente, muestran con claridad la existencia de anomalías en los datos precedentes, como inscripciones duplicadas en los dos municipios herreños y registro de ausentes que residen en Tenerife o en Venezuela, ante la



inexistencia de otras razones que justifiquen la contracción de la población de los últimos años de la década de los noventa. Se muestran a continuación los resultados de las proyecciones de población elaboradas para la isla del meridiano por el Instituto Canario de Estadística.

Cuadro XXIII
Proyecciones demográficas abiertas de El Hierro (ISTAC)

Años	Escenario alto	Escenario bajo	Escenario único
1991	7149	7149	
1992	7148	7148	
1993	7136	7134	
1994	7127	7121	
1995	7120	7107	
1996	7115	7094	8340
1997	7111	7090	8340
1998	7108	7086	8344
1999	7106	7081	8343
2000	7106	7087	8380
2001	7105	7022	8319
2002	7105	7006	8309
2003	7107	6990	8303
2004	7107	6972	8301
2005	7107	6954	8305
2006	7108	6934	8303
2007	7109	6915	8288
2008	7109	6893	8280
2009	7109	6871	8277
2010	7108	6847	8267
2011	7106	6822	8253
2012	7103	6795	
2013	7101	6768	
2014	7097	6741	
2015	7092	6711	
2016	7086	6680	
2017	7079	6649	
2018	7073	6615	
2019	7066	6582	
2020	7059	6547	
2021	7051	6512	

Fuente: ISTAC. Proyección de la población de Canarias, 1991-2021, Instituto Canario de Estadística. Las Palmas de Gran Canaria, 1996. ISTAC. Proyecciones de población. Canarias, 1995-2011, Instituto Canario de Estadística, Las Palmas de Gran Canaria, 1999.

Según las mencionadas rectificaciones padronales, que han motivado la protesta de los respectivos ayuntamientos de la isla, por la subsiguiente pérdida de ingresos que representan para las menguadas arcas municipales, la población insular se situaría a finales de la centuria anterior en torno a los 8.000 habitantes (8.062 habitantes).



exactamente), lo que supondría una tasa de crecimiento acumulado del 1,37 por ciento anual para el conjunto de los años noventa, que es más elevada que la del decenio de los ochenta (1,16 por ciento anual), pero inferior a la de los años setenta (1,54 por ciento anual), en los que se produce la extensión del regadío en el Valle del Golfo, merced al alumbramiento de agua subterránea y al impulso de numerosos agricultores palmeros, que acaban instalándose en la isla, apostando por la agricultura platanera, que continúa siendo en la actualidad el principal cultivo de El Hierro por el valor de su producción y el segundo por la superficie que ocupa.

Por todo lo anterior, la regresión demográfica o el estancamiento de la población, previstas por las proyecciones «oficiales», elaboradas por el ISTAC a lo largo de los años noventa, no parecen pronósticos acertados para el futuro demográfico de El Hierro, a pesar del deficitario saldo vegetativo que presenta la isla desde finales de los años ochenta. Como es obvio, dichas proyecciones son las no deseadas por los responsables insulares, pero afortunadamente son también las menos probables en el contexto socioeconómico actual, por lo que sólo las valoramos en el presente análisis como una muestra de lo que ocurriría en los próximos años en la población henerña sin el recurso de la inmigración. Por esta razón se hace necesario considerar el fenómeno de la inmigración como un factor condicionante del desarrollo insular, por lo que resultaría conveniente su planificación y su estímulo, en la medida de lo posible, por parte de la Administración insular, en función de los intereses generales de la isla.

En consecuencia, la proyección de población que resulta más probable en su pronóstico es la que plantea la continuidad del actual modelo demográfico de la isla, sustentado en el sector primario y en un modesto desarrollo turístico, con aportación de un moderado flujo inmigratorio, que hemos considerado como la proyección más previsible, dadas las actuales circunstancias socioeconómicas. Pero también son posibles en los próximos años cambios en el sistema económico de la isla que provoquen el desarrollo moderado del sector turístico y de los restantes subsectores relacionados con el mismo, con el consiguiente incremento de la dinámica inmigratoria, lo que redundaría en la recuperación



de fecundidad, en la reducción del actual índice de vejez y en un mayor crecimiento de la población insular. Por sus características demográficas y por sus connotaciones socioeconómicas, esta previsión la hemos considerado como la proyección deseable.

III.3 LA PROYECCIÓN PREVISIBLE DE LA POBLACIÓN DE EL HIERRO

La proyección de la evolución futura de la población de El Hierro reúne en la práctica todos los requisitos de la complejidad, debido principalmente al reducido volumen de los efectivos humanos de la isla, lo que convierte los hechos demográficos habituales de sus habitantes en acontecimientos casi personales, cercanos a la biografía de los mismos, y por tanto, más dependientes del azar y de las decisiones individuales que de la inercia interna que condiciona la dinámica de la población. Además, la reducción del impulso vegetativo de la isla hasta hacerse negativo a finales de los años ochenta, como consecuencia de la caída de la fecundidad y del envejecimiento de la población, transforma la inmigración en el principal motor de crecimiento demográfico, lo que supedita su evolución positiva a la atracción inmigratoria de la isla y al comportamiento de los flujos de llegada en los próximos años. Por otra parte, la modesta dimensión de la economía insular, basada en el consolidado sector primario, agricultura, ganadería y pesca, y en el incipiente desarrollo turístico, limita el empleo de los titulados herreños mejor capacitados y el atractivo laboral e inmigratorio de la isla como destino definitivo. Este último tipo de argumentos y la dificultad añadida de cuantificar el volumen de los flujos migratorios en las islas periféricas sea probablemente la razón que ha llevado a los técnicos del ISTAC casi a prescindir de los mismos en las proyecciones elaboradas por el organismo autonómico responsable de estadística. Esto los induce a pronosticar para los próximos años el estancamiento demográfico, o a la pérdida de efectivos de la isla del meridiano, en función de la bondad los escenarios propuestos, aunque con el aviso de que las previsiones podrían modificarse en sentido positivo, en el caso de que se



desarrollara el turismo y el sector de los servicios en dicha isla, hipótesis que consideran como probable⁷.

Pero esta salvaguarda, que en cierto modo condiciona la validez del propio pronóstico realizado por el Instituto y parece destinada a rebajar el posible impacto psicológico del mismo en los responsables políticos y de la Administración de El Hierro, invita también a llevar a cabo una revisión crítica de los presupuestos en los que se basan las proyecciones demográficas de las islas periféricas occidentales, especialmente de la más pequeña de éstas, cuyo crecimiento reciente ha estado muy influido precisamente por el fenómeno de la inmigración, que ha representado más de las dos terceras partes del aumento demográfico total, posterior al éxodo de los años sesenta, lo que supone un saldo migratorio de unas 2.000 llegadas, algo a considerar entre las hipótesis explicativas acerca del futuro demográfico «previsible» de la isla de El Hierro.

III.4 METODOLOGÍA DE LAS PROYECCIONES DE POBLACIÓN DE EL HIERRO

Las proyecciones de población son un intento de averiguar la evolución futura de una población, si se cumplen determinadas hipótesis, no necesariamente verosímiles. En el caso de El Hierro, se trata de prever la trayectoria más probable de la población insular en los próximos años, partiendo de las hipótesis consideradas como las más probables. La proyección abarca un periodo de 20 años, de 1991 a 2011, y se hace con distinción de sexo y edad entre los habitantes residentes en la isla. Para llevarla a cabo se utilizará el método de los componentes, que es el habitual en este tipo de trabajos, aunque existen otros métodos.

En términos generales, existen dos grandes grupos de métodos de proyección demográfica, el de los modelos econométricos que integra variables demográficas y

⁷ ISLAC: *Proyecciones de población. Canarias, 1996-2011*. Instituto Canario de Estadística, Las Palmas de Gran Canaria, 1999, página 3.



económicas, y el de los modelos matemáticos o estadísticos que incluye el método por extrapolación, el método de los componentes, los modelos multiregionales y el método por desagregación. De los cuatro métodos estadísticos reseñados, los dos primeros se utilizan para elaborar proyecciones de áreas grandes o independientes, mientras que las dos últimas son más adecuadas para proyectar subpoblaciones pertenecientes a un conjunto mayor.

El método de extrapolación, muy utilizado en el pasado, ha sido abandonado en la práctica, excepto como ejercicio académico, a causa de su desvinculación con la realidad demográfica y sus pobres resultados. Este método consiste en prolongar en el futuro la evolución pasada de una población, extrapolando los ritmos de crecimiento mediante una fórmula matemática, ya sea geométrica o logística. Pero la población evoluciona en función de la dinámica de la mortalidad, la fecundidad y de las migraciones, hecho que no se recoge en la fórmula de crecimiento, ni un eventual cambio en estas variables. A estos inconvenientes debe añadirse que la proyección se realiza para el conjunto de la población, sin desagregarla por sexo y edad, lo que le resta aún más interés. Esto no ocurre con el método de los componentes.

III.5 EL MÉTODO DE PROYECCIÓN DE LOS COMPONENTES

El método de los componentes es el resultado de la aplicación de una serie de cálculos matemáticos a una población de partida, elementos que reflejan la intensidad y el calendario futuros de cada uno de los componentes o factores demográficos, que son los nacimientos, las defunciones, la inmigración y la emigración. El método considera la población desagregada por sexo y edad, por lo que sigue la lógica demográfica, ya que los acontecimientos demográficos se producen a lo largo de la vida de los individuos. Este proceso se sintetiza en la llamada ecuación compensadora, que es la siguiente:



Donde $P^{t+n} = P^t + N^{t+n} - D^{t+n} + I^{t+n} - E^{t+n}$

P^{t+n} es una población P el año $t+n$

P^t es la población P n años antes, o sea, el año t

N^{t+n} son los nacimientos que se han producido entre los años t y $t+n$

D^{t+n} son las defunciones que se han producido entre los años t y $t+n$

I^{t+n} son los inmigrantes que han llegado entre los años t y $t+n$

E^{t+n} son los emigrantes que se han marchado entre los años t y $t+n$

El método de los componentes integra la evolución de cada uno de los componentes del crecimiento demográfico (mortalidad, fecundidad y migraciones), cuya combinación da lugar a la evolución futura de la población resultante. Para su aplicación se procede, en primer lugar, al análisis detallado de la evolución reciente de cada uno de los componentes, y en segundo lugar, se formulan hipótesis de evolución futura para cada uno de ellos, desagregándolos por sexo y edad, obteniéndose finalmente información detallada acerca de la estructura y volumen de cada uno de los acontecimientos demográficos proyectados, nacimientos, defunciones y migrantes.

Pero cada uno de estos elementos es dependiente de una serie de factores que influyen tanto en su intensidad como en su calendario, que son de diverso tipo: sociales, económicos, culturales, históricos, geográficos, estado sanitario, marco jurídico, medidas políticas, mercado inmobiliario, etc., y hacen que la población, y sus distintos componentes, sea considerada como una variable dependiente. Por ello, el análisis previo de la evolución de la población a proyectar tiene en cuenta también la evolución de otras variables, como por ejemplo, la nupcialidad, por su influencia sobre la fecundidad, o el mercado inmobiliario, por sus consecuencias sobre las migraciones.

Un último problema que plantea la previsión de la población herreña es el relativo a las proyecciones de áreas consideradas «pequeñas» por su reducido volumen demográfico. conviene recordar algunas de sus características. Entre las dificultades que presentan estos ámbitos reducidos está el problema de las fuentes, la disponibilidad de la información necesaria para poder llevar a cabo la proyección y también para poder



realizar un análisis retrospectivo minimamente detallado. En este sentido, el tema de las migraciones es uno de los más problemáticos, aunque no el único, ante la carencia de registros insulares sobre los flujos. Otro problema importante es el que plantea la representatividad de los datos acerca de la dinámica natural y de las migraciones, ya que en muchos casos no es fácil determinar por las evoluciones seguidas por las variables anteriores si se trata de tendencias originales que se manifiestan en la demografía herreña o de recorridos erráticos, próximos a la historia personal, ligados a las reducidas dimensiones de la población insular.

III.6 EL MÉTODO DE LOS COMPONENTES APLICADO A LA POBLACIÓN HERREÑA

Una operación previa a la realización de las proyecciones es la relacionada con la fecha de referencia de la población de partida, que en el caso que nos ocupa es la del 1 de marzo de 1991, al haber elegido este registro censal como estructura demográfica inicial, en lugar del controvertido Padrón de Habitantes de 1996, por las razones que se han expuesto con anterioridad. Pero en esa fecha no coinciden los grupos de edad y las generaciones como ocurre con el 31 de diciembre, lo que resulta imprescindible para la realización de las proyecciones. Por dicha razón esa referencia temporal ha sido elegida como fecha censal en todos los recuentos tradicionales de población, habiéndose cambiado en la etapa reciente por motivos operativos, relacionados con la dinámica socioeconómica de la población actual, para hacer facilitar los recuentos demográficos.

Sin embargo, el problema del desajuste entre la edad y la generación puede ser solucionado si se retrocede, o rejuvenece, la población desde la fecha de referencia censal hasta el 1 de enero a las 0 horas del mismo año (o a las 24 horas del 31 de diciembre del año anterior), único momento en el que coinciden edades y generaciones. Básicamente se trata de reincorporar las defunciones, desagregadas por sexo y año de nacimiento, que se han producido en el curso del periodo de tiempo que separa el 1 de



enero de la fecha de referencia. Los individuos nacidos en este mismo intervalo de tiempo se eliminan, dado que al 1 de enero no han nacido todavía y, por consiguiente, no se tienen en cuenta. En cuanto a las migraciones que se han podido producir en el mismo intervalo de tiempo, tiene que formularse una hipótesis que considera que no ha habido migraciones. La razón de esta hipótesis radica en la imposibilidad en la que se está para poder cuantificar los movimientos migratorios que se han producido en el curso de este periodo, desagregados, además, por sexo, año de nacimiento, origen y destino.

Una vez realizada la operación de retroceso de la estructura demográfica de partida, se dispone de la población a 1 de enero del año que constituye el punto inicial de las proyecciones, que es el de 1991. El año horizonte o la fecha hasta la que se procede a proyectar la población, es la del 1 de enero del año 2011. Los sallos o intervalos de edades para establecer el grado de desagregación de la proyección son de 1 año.

La población de partida va a estar sometida, a lo largo del periodo de proyección establecido, a los efectos de la mortalidad, fecundidad y migraciones, por lo que se van a producir defunciones, nacimientos, entradas y salidas de la población considerada, acontecimientos que van a modificar tanto su volumen como su estructura, a lo largo de dicho periodo. Por otra parte, y teniendo en cuenta el análisis retrospectivo de las anteriores variables, se formulan las hipótesis de evolución futura de cada uno de los componentes demográficos, hipótesis que fijan la intensidad y el calendario de cada fenómeno demográfico durante el periodo de proyección.

III.7 LA MORTALIDAD

Los cálculos correspondientes a la mortalidad consisten en aplicar unas probabilidades de paso (nZx) correspondientes a la tabla de mortalidad del momento, a una población de edad x (Px), para obtener la población superviviente de edad $x+n$ ($Px+n$), en el intervalo n igual a 1 año. La tabla de mortalidad utilizada en la proyección es la correspondiente a la comunidad canaria en 1991, porque la relativa a 1996 probablemente esté distorsionada.



por la supuesta inflación del Padrón de Habitantes de dicho año. En la operación se distinguen dos pasos en la aplicación de los cocientes de la tabla. En primer lugar se considera la población presente al inicio del período de proyección, la población inicial y, en segundo lugar, la población nacida en el curso del primer intervalo de la proyección, que se calcula sobre la población presente al término de éste, que estará compuesta por los supervivientes y también por el saldo resultante entre los inmigrantes y los emigrantes. Este procedimiento permite identificar las distintas operaciones que se realizan para llevar una población inicial desde el instante t hasta el instante $t+1$, momento a partir del cual se vuelven a repetir los cálculos, tantas veces como saltos se tienen que dar para alcanzar el año horizonte de la proyección.

III.8 LA FECUNDIDAD

La aplicación de las tasas específicas de fecundidad a una población con determinadas características estructurales permite obtener los nacimientos que se producen en el transcurso del período de tiempo propuesto para la proyección, y que alimentan la base de la pirámide que se elabora. Pero la fecundidad no afecta más que a la población femenina de 15 a 49 años, por lo que las operaciones sólo se aplican a esta última. En el caso de la isla de El Hierro se hace uso de una interpolación de las tasas específicas de fecundidad de Canarias comprendidas entre 1991 y 1996, lo que implica una leve reducción de los índices entre el comienzo y el término de la proyección.

En el cálculo de los nacimientos se utiliza la población femenina media (P_{fx}), que es la intermedia entre la existente al principio (en t) y al final (en $t+1$) del período considerado. Una vez calculados los nacimientos, éstos deben ser desagregados en nacimientos masculinos y femeninos. Para ello se utiliza la relación de masculinidad al nacimiento, la proporción de nacimientos masculinos en el conjunto de los nacimientos, que es aproximadamente 0,512 en todas las poblaciones. Sobre los dos subgrupos obtenidos se aplica la probabilidad de supervivencia del nacimiento a 0 años que es diferente para cada sexo, debido a la sobremortalidad masculina.



III.9 LAS MIGRACIONES

Las migraciones son el componente demográfico más difícil de cuantificar, y ello, por varias razones.

- a) La primera dificultad aparece ligada a la propia conceptualización de las migraciones, ya que existen distintas definiciones que dificultan las comparaciones espaciales y temporales, a lo que se añade el hecho de que a veces se trate de migraciones y otras de migrantes, conceptos distintos aunque no siempre distinguidos.
- b) En segundo lugar está el problema de las fuentes, problema compartido por los demás componentes, aunque en el caso de las migraciones éste se incrementa al no existir fuentes exhaustivas comparables al Movimiento Natural de la Población e incluso al existir la voluntad, por parte de determinadas personas, de permanecer «ocultas». Por otra parte, aunque se puede tener una información relativamente completa en el caso de los inmigrantes, no ocurre lo mismo con los emigrantes, que constituyen una parte importante del fenómeno migratorio. En cuanto a la disponibilidad de datos relativos a las migraciones, ésta disminuye al reducirse el tamaño de la entidad de población considerada, mientras que aumenta la participación de las migraciones en el crecimiento demográfico, como ocurre en el caso de la isla de El Hierro.
- c) En tercer lugar, se habla de migraciones como un componente único cuando en realidad son dos cosas distintas: inmigraciones y emigraciones, con características y problemáticas también distintas.
- d) En cuarto lugar, las causas y factores que influyen o determinan las migraciones son muy volátiles y, por consiguiente hacen difícil prever la evolución futura de las migraciones.

A todo lo anterior se añade el hecho de que las migraciones, aparte de ser un componente del crecimiento demográfico, también están sometidas a los efectos de los otros dos fenómenos demográficos, la mortalidad y la fecundidad. Debido a éstas y a otras muchas dificultades, se comprende que numerosas proyecciones sean cerradas, es



decir, que se realicen sin considerar las migraciones, lo cual simplifica un problema relativamente complejo y de difícil solución, aunque distorsiona la realidad demográfica.

Por tanto, si se descartan los sistemas cerrados para proyectar la evolución futura de la población de El Hierro, sólo quedan dos opciones, considerar la inmigración y la emigración por separado, o bien recurrir a los saldos migratorios. Estos últimos presentan ciertas ventajas, aunque también, algunos inconvenientes, como por ejemplo, que no proporcionan ninguna información acerca de los volúmenes o estructuras reales de los migrantes, lo cual le resta cierto interés. Sin embargo, constituye una alternativa ante la falta de información acerca de los flujos específicos de migrantes o un paso intermedio para estimar los emigrantes conociendo a los inmigrantes.

En el caso de la proyección de la isla de El Hierro, y ante la carencia de información concreta acerca de los movimientos de salida y de llegada de población, se ha optado por obtener la estructura demográfica de las migraciones a partir de la comparación entre la población esperada en 1996, que es el resultado de la aplicación de la tabla de mortalidad y de las tasas específicas de fecundidad de la región a la estructura censal de 1991, a lo largo del quinquenio que media entre ambas fechas, y el Padrón de Habitantes de 1996. Para intentar mitigar el probable efecto de sobreinscripción comentado para el último de los recuentos padronales que se han realizado, se ha aplicado un coeficiente corrector de 0,6 a todas las cohortes. Como consecuencia de este procedimiento estadístico se ha obtenido un balance migratorio distribuido por sexo y edad que presupone para las migraciones del primer decenio del siglo XXI un comportamiento similar al del momento presente y una tasa de crecimiento para la población insular ligeramente superior a la del decenio anterior. Esta estructura migratoria se aplica a la población final proyectada para cada intervalo.

En cambio, en el caso de la mortalidad, las probabilidades de fallecer se aplican a la población sometida al riesgo, al inicio del periodo de proyección, dado que la mortalidad



actúa desde el primer momento. En el caso de la fecundidad, se aplican tasas específicas que consideran la población media del intervalo, para subsanar las posibles diferencias de efectivos entre generaciones sucesivas. Por último, en el caso de las migraciones, los datos obtenidos se refieren a stocks de migrantes existentes al final de periodo, que han llegado en el transcurso de un lapso de tiempo determinado y han sido inscritos en el padrón, porque no han fallecido ni se han vuelto a marchar antes de la operación censal. Como consecuencia de ello se han añadido a la población al término de cada salto de proyección.

El resultado de todos los argumentos anteriores conduce a las proyecciones de población «A» y «B» que se exponen a continuación para la isla de El Hierro, en el periodo de 1991-2011, diferenciadas por su carácter cerrado o abierto, respectivamente. La proyección «A» es la previsión «no deseable» de la población, ya que muestra el posible retroceso demográfico de la isla en ausencia de inmigración, con el bajo nivel actual de fecundidad. Por el contrario, la proyección «B» refleja la evolución que resulta «más previsible» de la población insular, en el supuesto de que continúe el flujo inmigratorio actual, y una fecundidad similar a la anterior, en un escenario económico parecido y con pocos cambios, en relación con el presente. Finalmente se incluye también la proyección «C» que es la «previsión deseable» para el futuro de la población insular, la cual implica ciertos cambios en la dinámica económica, una mayor afluencia de inmigrantes e incluso una leve recuperación de la fecundidad.



Cuadro XXXIV
Proyección «A» o «no deseable y cerrada» de población de El Hierro, 1991-2011

Proyección «No Deseable cerrada» o en ausencia de migración							
Años	Varones	Mujeres	Totales	Años	Varones	Mujeres	Totales
1991	3578	3584	7162	2001	3417	3426	6843
1992	3559	3503	7062	2002	3400	3416	6816
1993	3558	3501	7059	2003	3393	3406	6799
1994	3552	3501	7053	2004	3387	3396	6783
1995	3532	3487	7019	2005	3351	3388	6737
1996	3506	3472	6978	2006	3333	3375	6708
1997	3482	3470	6952	2007	3316	3364	6680
1998	3465	3458	6923	2008	3300	3354	6654
1999	3449	3448	6895	2009	3283	3344	6627
2000	3433	3436	6869	2010	3267	3334	6601
				2011	3251	3322	6573

Proyección «A»: Proyección «no deseable» sin aporte migratorio. Fuente: ISTAT. Elaboración propia de la proyección.

Cuadro XXXV
Evolución del movimiento natural de la población de El Hierro, según la proyección B

Años	Proyección nacimientos	Proyección defunciones	Crecimiento vegetativo	Años	Proyección nacimientos	Proyección defunciones	Crecimiento vegetativo
1991	74	91	-17	2001	74	105	-31
1992	74	91	-16	2002	72	106	-34
1993	74	92	-18	2003	72	107	-35
1994	74	94	-20	2004	72	108	-36
1995	74	95	-21	2005	72	110	-38
1996	74	98	-23	2006	72	111	-39
1997	74	99	-25	2007	72	112	-40
1998	74	101	-27	2008	72	113	-41
1999	74	102	-28	2009	72	115	-42
2000	74	103	-29	2010	72	116	-44
2001	74	105	-31	2011	72	118	-45
1991-2001	740	980	-240	2001-2011	720	1116	-396

Fuente: Istat y elaboración propia sobre la «proyección B» o «proyección previsible» de la población



Cuadro XXXVI
Proyección «B» de población de El Hierro para el periodo 1991-2011

Proyección «previable y abierta» con inmigración moderada							
Años	Varones	Mujeres	Totales	Años	Varones	Mujeres	Totales
1991	3578	3584	7162	2001	4065	4177	8262
1992	3639	3648	7287	2002	4137	4230	8367
1993	3628	3711	7339	2003	4188	4283	8471
1994	3688	3772	7460	2004	4239	4335	8573
1995	3748	3833	7581	2005	4288	4388	8675
1996	3806	3893	7699	2006	4337	4437	8774
1997	3864	3952	7815	2007	4384	4487	8872
1998	3920	4009	7929	2008	4431	4537	8968
1999	3976	4065	8041	2009	4477	4586	9063
2000	4031	4122	8153	2010	4522	4634	9156
				2011	4566	4681	9247

Proyección «B» o «Proyección Previsible» con aporte migratorio moderado

Fuente: ISTAT. Elaboración propia de la proyección

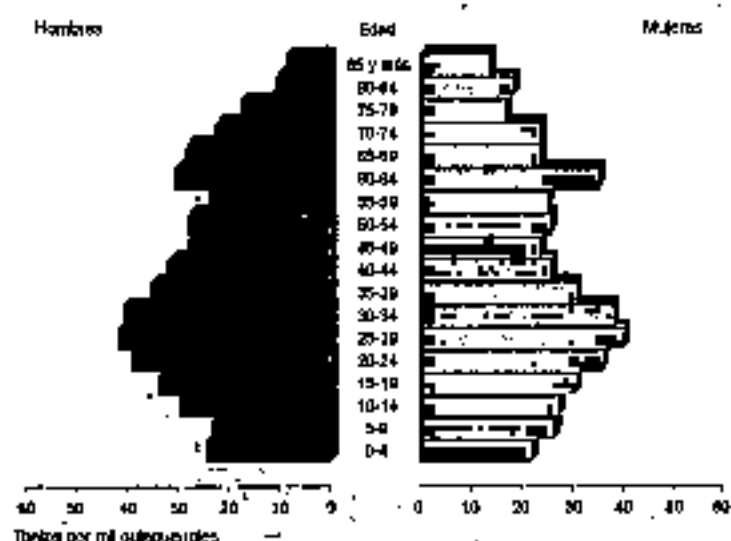
Cuadro XXXVII
Estructura de la población «B» proyectada de El Hierro en 1998

Edades	Varones	%	Mujeres	%	Edades	Varones	%	Mujeres	%
0-4	192	26,54	182	25,24	55-59	163	22,50	195	27,00
5-9	198	27,41	220	30,42	60-64	222	30,76	278	38,48
10-14	232	32,11	226	31,34	65-69	216	29,87	187	25,91
15-19	271	37,59	253	35,00	70-74	170	23,56	196	27,18
20-24	302	41,81	290	40,18	75-79	122	16,93	135	18,74
25-29	313	43,30	305	42,19	80-84	78	10,81	138	19,16
30-34	324	44,80	304	42,07	85-89	49	6,81	85	11,75
35-39	267	37,01	260	36,00	90-94	13	1,86	32	4,46
40-44	246	34,05	219	30,36	95-99	2	0,28	6	0,82
45-49	208	28,73	178	24,71	100 y más	1	0,00	0	0,02
50-54	218	30,19	202	27,98	Totales	3806	100,00	3893	100,00

Fuente: ISTAT. Elaboración propia de la proyección



ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR SEXOS Y EDADES El Hierro, 1998



Cuadro XXXVIII

Estructura de la población «B» proyectada para El Hierro en 2001

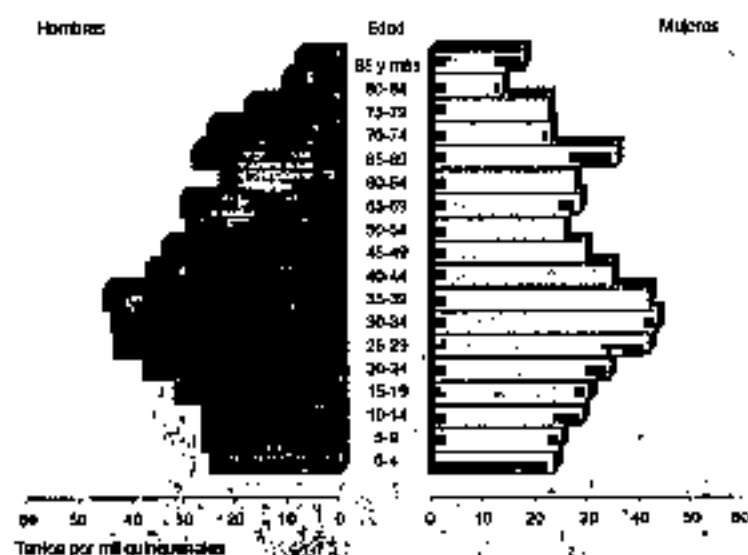
Edades	Varones	%	Mujeres	%	Edades	Varones	%	Mujeres	%
0-4	192	24,98	182	23,75	55-59	239	31,11	230	30,01
5-9	205	26,75	195	25,41	60-64	184	23,95	223	29,01
10-14	205	26,69	227	29,58	65-69	220	28,73	282	36,74
15-19	245	31,93	237	30,90	70-74	197	25,69	183	23,83
20-24	291	37,90	268	34,92	75-79	140	18,20	178	23,19
25-29	338	44,03	328	42,72	80-84	88	11,16	109	14,20
30-34	342	44,51	346	45,14	85-89	44	5,75	93	12,09
35-39	353	45,98	332	43,21	90-94	17	2,27	40	5,27
40-44	290	37,73	275	35,83	95-99	3	0,33	9	1,17
45-49	264	34,41	233	30,40	100 y más	0	0,02	0	0,02
50-54	231	30,08	206	26,77	Totales	4085	100,00	4177	100,00

Fuente: ISTAC. Elaboración propia de la proyección previsible



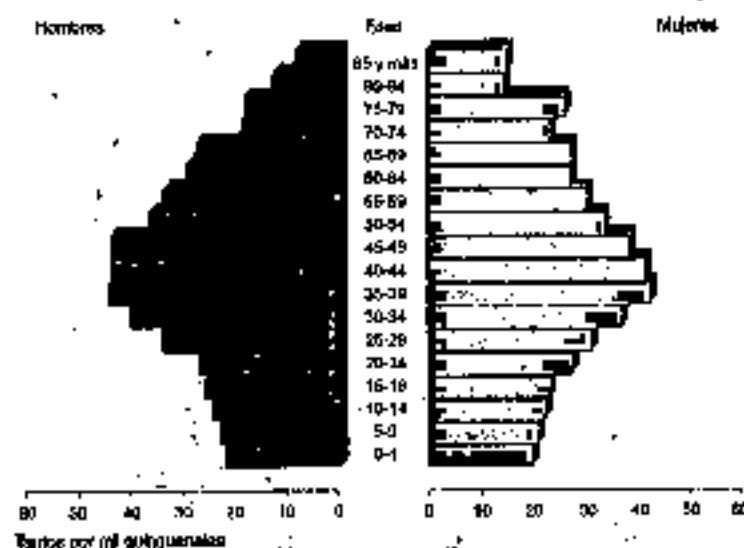
ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR SEXOS Y EDADES

El Hierro, 2001



ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR SEXOS Y EDADES

El Hierro, 2011





Cuadro XXXIX

Estructura de la población «B» proyectada de El Hierro en 2011

Edades	Varones	%	Mujeres	%	Edades	Varones	%	Mujeres	%
0-4	187	22,04	177	20,92	55-59	304	35,87	287	33,86
5-9	200	23,65	190	22,43	60-64	267	31,45	260	30,70
10-14	212	25,04	202	23,89	65-69	250	29,47	262	30,91
15-19	225	26,60	213	25,17	70-74	172	20,33	222	26,18
20-24	238	28,06	253	29,88	75-79	164	19,33	242	28,57
25-29	301	35,50	290	34,24	80-84	112	13,28	134	15,85
30-34	356	41,98	348	41,01	85-89	53	6,31	93	10,93
35-39	396	46,69	397	46,87	90-94	17	1,98	35	4,07
40-44	392	46,24	389	45,86	95-99	3	0,33	13	1,48
45-49	390	46,02	359	42,41	100 y más	0	0,04	1	0,07
50-54	327	38,65	314	37,10	Totales	4566	100,00	4681	100,00

Fuente: Istac. Elaboración propia de la proyección más previsible

Cuadro XL

Proyección «C» de población de El Hierro para el periodo 1991-2011

Proyección «deseable y abierta» con inmigración destacada							
Años	Varones	Mujeres	Totales	Años	Varones	Mujeres	Totales
1991	3578	3584	7162	2001	4085	4177	8262
1992	3639	3648	7287	2002	4182	4254	8416
1993	3628	3711	7339	2003	4239	4331	8570
1994	3688	3772	7460	2004	4315	4408	8723
1995	3748	3833	7581	2005	4390	4485	8875
1996	3806	3893	7699	2006	4465	4561	9025
1997	3864	3952	7815	2007	4538	4636	9174
1998	3920	4009	7929	2008	4610	4710	9320
1999	3976	4065	8041	2009	4682	4783	9465
2000	4031	4122	8153	2010	4753	4855	9608
				2011	4822	4926	9748

Proyección «C» o «proyección deseable» con aporte inmigratorio destacado y leva recuperación de la fecundidad

Fuente: Istac. Elaboración propia de la proyección



III.10 CONCLUSIONES SOBRE LAS PROYECCIONES DE POBLACIÓN

Las proyecciones de población elaboradas para este documento tienen como principal finalidad el esbozar los perfiles demográficos previsibles de algunos de los escenarios socioeconómicos posibles para El Hierro en un futuro cercano, teniendo en cuenta los habitantes registrados en los padrones de la isla en el punto de partida de la proyección y la dinámica reciente de la población insular; la trayectoria marcada por la economía herreña y las posibles decisiones acerca del modelo de desarrollo a seguir en los próximos años. Sin embargo, existe también «otra» población herreña que vive fuera de la isla porque ha emigrado y que los padrones del pasado han contabilizado como «población ausente», por lo que formaba parte de la población de derecho de la isla. Pero esta población de la diáspora, característica de todas las sociedades emigrantes, ha desaparecido de las estadísticas demográficas de cada municipio, a causa de la unificación de las categorías jurídicas de población residente y población de derecho. Por esta razón, la población ausente no cuenta en la realización de las proyecciones demográficas, porque no está incluida en la población inicial, aunque, como en el caso de El Hierro, una parte de ésta pueda tener una notable importancia socioeconómica para la isla, aunque no viva en la misma, por lo que no hay que descartar su participación en la elaboración de ciertos proyectos.

Las tres previsiones realizadas para el mismo horizonte temporal de 1991-2011, denominadas en el texto precedente como proyecciones «A», «B» y «C», corresponden a escenarios económicos y demográficos notablemente diferentes, sobre todo las señaladas en primero y segundo lugar, por lo que las consecuencias de los mismos para el porvenir de la isla también diferirán. Por ello, otro de los objetivos de este sencillo ejercicio de prospectiva demográfica es también el servir de marco de reflexión para la toma de decisiones, tanto en el ámbito de la política y de la Administración, como en el de los gestores públicos y de los agentes privados, dentro del estrecho margen de maniobra que permite la limitación del territorio insular y la globalización económica.

1. La proyección «A» o «proyección no deseada» es la previsión demográfica menos favorable para la población insular, ya que pronostica la progresiva reducción o el



estancamiento de sus efectivos en los próximos años, ante la ausencia de inmigración y la caída de la fecundidad, con el consiguiente aumento de la población vieja. Pero es también la menos probable en su cumplimiento, a pesar de ser la «proyección oficial» que recogen las publicaciones del ISTAC, puesto que la inmigración ha sido el principal factor de crecimiento de la demografía insular, en la etapa reciente, tal y como se ha especificado con anterioridad, y no existen indicios de modificación de esta tendencia en los últimos años, sino de todo lo contrario.

2. La proyección «B» que hemos calificado como «proyección previsible», es el pronóstico de crecimiento de la población insular que se presenta como más probable para los próximos años, ante la caída real de la fecundidad en torno a 1,2 hijos por mujer, la moderada afluencia inmigratoria de los últimos quinquenios y la trayectoria de la economía herrerña, basada en el consolidado sector primario y en un embrionario sector turístico, en fase de definición, que se compaginan con un destacado sector público, que suple en parte las carencias del sector privado. Esto supone la continuidad de la situación actual, con ligeros cambios en el modelo económico y mejoras en el sistema productivo, aprovechando las buenas condiciones ambientales de la isla, lo que ocasionaría un moderado crecimiento de la población en los próximos años, cifrado en un 1,43 por ciento para la década de los noventa y en un 1,13 por ciento para el decenio actual, merced a la afluencia inmigratoria de unas 1.400 personas por década, relacionadas con la continuación de una parte de los flujos actuales. Como consecuencia de ello, la población de la isla se situaría en torno a los 8.300 habitantes en 2001 y superaría los 9.200 habitantes una década más tarde. Sin embargo, este visible impulso poblacional apenas logrará superar el déficit de activos ocasionado en la estructura de la población por el envejecimiento demográfico de la isla, cuyo balance vegetativo refleja un abultado déficit de nacimientos cada año.
3. La proyección «C», calificada como «proyección deseable» para la isla de El Hierro, es la previsión demográfica vinculada a la realización de ciertos cambios en el modelo económico insular, lo que implica, por una parte, desarrollo moderado del sector turístico, con el asentamiento de algunas instalaciones hoteleras de tipo medio en determinados lugares de la isla, aprovechando la calidad ambiental y paisajística del



territorio, y por otra, mejora del sistema productivo actual de la isla, desarrollando la agricultura ecológica, los sectores ganadero y pesquero, las empresas de servicios turísticos y las actividades complementarias, todo ello en el marco del desarrollo sostenible que establece la Reserva de la Biosfera y en el ámbito del proyecto de energías renovables para el abastecimiento insular. Esta mutación en la base económica de la isla incrementaría la demanda de puestos de trabajo en los sectores secundario y terciario vinculados al turismo, lo que probablemente provocaría el aumento de la inmigración, ante la escasez de mano de obra local para cubrirlos, y un cierto desarrollo urbano y de las infraestructuras vinculadas a las nuevas actividades. Las consecuencias para la población insular serían también evidentes e inmediatas: reducción de la emigración juvenil ante la creación de puestos de trabajo, disminución del índice de vejez, posible recuperación de la fecundidad, etc., lo que conlleva la elevación de las tasas de crecimiento de la población por encima de los valores actuales. hasta acercarse la isla a los 10.000 de habitantes en 2011, cifra que representa una carga demográfica muy pequeña, aún contando con las plazas hoteleras que se creen, en comparación con la media regional.



Bibliografía

CABILDO INSULAR DE EL HIERRO (1997) *Borrador del Programa de Desarrollo Sostenible para la isla de El Hierro*, 49 páginas mecanografiadas.

CABRERA ACOSTA, M. Á. (1994) *El Hierro: pasado, presente y futuro*, 18 páginas mecanografiadas.

CENTRO DE ESTADÍSTICA Y DOCUMENTACIÓN DE CANARIAS (1988) *Padrón Municipal de Habitantes de Canarias, 1986*, Consejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias, Madrid. Tomo 1: características principales, resúmenes municipales y tablas simples.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CANARIAS (1996) *La economía, la sociedad y el empleo en Canarias en 1995*, Las Palmas de Gran Canaria, 333 páginas. El capítulo 4 está dedicado en su totalidad a la isla de El Hierro (páginas 283-304).

GALVÁN TUDELA, A. J. (1980) *Taganana: un estudio antropológico social*. Aula de Cultura de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife.

GARCÍA RODRÍGUEZ, J. L. Y ZAPATA HERNÁNDEZ, V. M. (1992) «Los cambios recientes en la población de Canarias», *Geografía de Canarias. 1985-1991*, Editorial Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, páginas 23-54.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, J. Y NIEBLA TOMÉ, E. (1985) «El Hierro», en AFONSO PÉREZ, L. [Director] *Geografía de Canarias*, tomo 4, Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, páginas 145-180.

INSTITUTO CANARIO DE ESTADÍSTICA (1993) *Censos de Población y Viviendas. Canarias, 1991. La Población (características principales). Municipios*, Consejería de Economía y Hacienda del Gobierno de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria. Cuadernillos correspondientes a los municipios herreños de Frontera y Valverde.

INSTITUTO CANARIO DE ESTADÍSTICA (1998) *Encuesta de Población. Canarias, 1996*, Consejería de Economía y Hacienda del Gobierno de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria. Diversos volúmenes: comunidad autónoma e islas (características principales); entidades de población; defunciones; las familias; las viviendas; población extranjera; actividad y empleo; nomenclátor; proyecciones de población, etc.

INSTITUTO CANARIO DE ESTADÍSTICA *Anuarios Estadísticos de Canarias. 1996-1998*, Consejería de Economía y Hacienda del Gobierno de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria.

ISTAC (1996) *Proyección de la población de Canarias, 1991-2021*, Instituto Canario de Estadística, Las Palmas de Gran Canaria.



ISTAC (1999) *Proyecciones de población. Canarias, 1996-2011*, Instituto Canario de estadística. Consejería de Economía y Hacienda, Gobierno de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria.

PROINTEC, S.A. INGENIEROS CONSULTORES *Plan Hidrológico de El Hierro. Estudios Monográficos; población y economía de la isla*. 40 páginas mecanografiadas.